



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 411

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
13 años (2003-2016)

Para nuestros lectores, para quienes nos acompañan en el duro pero grato y satisfactorio trasegar día a día de la gestión cultural, para nuestros amigos y socios benefactores, para quienes desde las empresas privadas y estatales nos ayudan en esta tarea, para los gestores culturales, festivales, concursos, fundaciones, intérpretes, autores y compositores que trabajan por la música nacional y para todas las expresiones de nuestra cultura van los mejores deseos de una:

¡Feliz navidad y próspero año 2017!

Fundación Armonía - Festivalito Ritoqueño

A todos les deseamos una feliz navidad y un venturoso año nuevo, pleno de paz y armonía... y de música, de mucha música, con un abrazo extensivo a sus familias

Los invitamos a que nos acompañen en esta gestión:

¿Qué significa ser Socio Benefactor de la Fundación Armonía? Apoyar nuestra gestión es el respaldo a una labor de más de veintiséis años encaminada a defender, preservar y difundir el patrimonio cultural colombiano, y al desarrollo y proyección de nuestros intérpretes, autores y compositores.

-Ser parte de una gestión, servir de pilar y soporte para que nuestras costumbres y nuestra memoria se conserven.

¿Cómo me hago socio? Envío un correo con mis datos, manifestando el deseo de dar apoyo y hacer un aporte pequeño, pero fundamental cada año (\$150.000, no hay cuota de afiliación): fundarmonia1@gmail.com

-Datos que requerimos:

Nombre y apellidos completos, número del documento de identidad, fecha y lugar de nacimiento, profesión, dirección de la residencia y de la oficina con números de teléfonos móviles y fijos.

La junta directiva, una vez analice su solicitud, le enviará su respuesta vía correo electrónico.

¿Qué beneficios tengo? Como lo anotamos, el más importante es sentir que se está apoyando de manera activa una gestión cultural que lleva desarrollándose más de veintiséis años. Este es el más importante.

-Recibir anualmente el disco compacto que se produce en cada edición del Festivalito Ritoqueño, nuestra principal actividad y tener unas condiciones especiales para el ingreso.

-Recibir de manera quincenal el boletín cultural *Notas con Armonía* que lo mantiene informado del devenir cultural nacional.

¡Su apoyo es vital, esperamos su correo!

XXVII Festivalito Ritoqueño

de música colombiana

Agosto de 2017

Pre-Festivalito 8 al 17

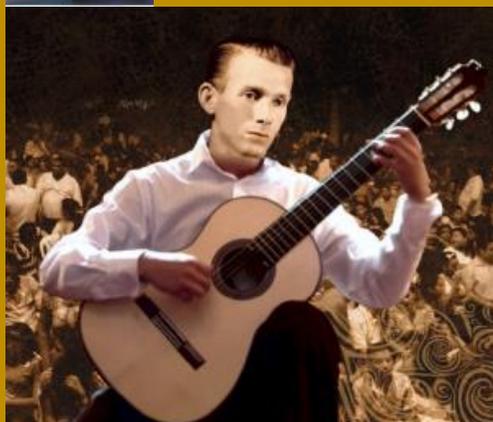
16 Conciertos didácticos y 2 talleres

Festivalito 18, 19 y 20

3 Conciertos de abono en La Ruitoca

GUILLERMO BUITRAGO, EL PRECURSOR DEL VALLENATO

Por Ofelia Peláez / Medellín



Guillermo Buitrago es uno de esos fenómenos musicales que se presentan de vez en cuando, pues han pasado 67 años de su fallecimiento, el 19 de abril de 1949, y sigue siendo el infaltable en la época decembrina de los colombianos. Las emisoras desempolvan sus grabaciones y se empieza a escuchar "...me gusta el ron de vinola, me gusta, me gusta Lola..." ese ron de vinola que se vendía en un establecimiento llamado La Tranca, en Ciénaga, Magdalena.

En el excelente libro *Guillermo Buitrago, cantor del pueblo para todos los tiempos*, escrito por Édgar Caballero Elías y editado por Discos Fuentes, se narran su vida y sus logros. Fue un verdadero precursor, además del vallenato, de otros aspectos como el de periodista, puesto que tuvo una revista llamada *La cantaleta* y un cancionero mensual llamado *Cancionero GB*. Fue el primer *disc jockey* pues en las emisoras de la región daba a conocer los nuevos temas de los cantantes de moda y como si fuera poco, fue el primero en hacer comerciales cantados (jingles) a la sastrería La Costeña, a las farmacias San José y Royal, al café Almendra Tropical, Canada Dry, Nutrimalta y a los rones Añejo y Motilón, entre otros.

Empezó a recorrer todos los caminos de su región, grabó algunos temas en varias cortadoras de acetatos que había en Barranquilla y otras poblaciones. Fue cuando don Antonio Fuentes le empezó a grabar en Cartagena; su primer disco de 78 r.p.m. tenía *Las mujeres a mí no me quieren* y *Compae Helidoro*, dedicado a Heliodoro Eguis dueño de una panadería. Las personas compraban el ficho y a esperar la entrega del disco, pues la demanda era enorme. Una de sus grabaciones imprescindibles para el fin de año es *La víspera de año nuevo*, de Tobías Enrique Pumarejo. Antes de su vinculación con la disquera Fuentes, Buitrago había grabado para la Odeón argentina.

Buitrago contribuyó a la difusión de la obra de Rafael Escalona y tuvo mucha influencia en otros artistas, como el caso de Julio Torres que creó el grupo Los Alegres Vallenatos. Julio Torres fue un cachaco que compuso bailables como *Los camarones* y *El aguacero*, ambas relacionadas con el agua, y también *Pomponio*, un bailable decembrino de grata recordación; su mayor ambición era conocer el mar y allá viajó, a Cartagena, donde falleció ahogado en el mar el 9 de enero de 1951, cuando contaba solamente 20 años.

También muchos artistas y grupos recibieron la influencia de Buitrago, como Los Vallenatos del Magdalena, Julio Bovea y sus Vallenatos, el Trío Fonseca, Los Trovadores de Barú y otros.

Se crean a veces confusiones con un connotado artista, pues cuando se habla de Buitraguito, muchos creen que es Guillermo Buitrago, pero no. Se trata de Julio César Sanjuán, amigo y admirador de Buitrago, que ha tenido mucha actividad en este estilo de vallenato; pero Buitraguito es diferente a Buitrago.

Algunos se preguntan por qué el éxito de Guillermo Buitrago. Posiblemente el encanto radica en que su padre era antioqueño, de Marinilla, y eso le imprime el sabor nostálgico de la música parrandera paisa, a lo que se suma la alegría y picaresca de la música de la costa atlántica colombiana, ya que su madre era cienaguera, además del maravilloso estilo para ejecutar la guitarra.

Se han tejido muchas historias acerca de su fallecimiento, pero en el libro citado se demuestra que falleció a causa de una tisis galopante, según la certera investigación de Édgar "Chichi" Caballero, que presenta en su libro todos los documentos relacionados con su muerte. Guillermo Buitrago murió el 19 de abril de 1949 y ese día nació su leyenda.

El Jilguero de la Sierra Nevada, el Trovador del Magdalena, el Precursor del Vallenato, como quiera llamársele, es y será el imprescindible e inolvidable en todos los festejos de fin de año. Se leyenda continúa.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Recordemos a nuestros talentos

Rafael Godoy Lozano

Tomado de Wikipedia/ Cortesía de Jairo Núñez Grazziani



Un comunista compuso el bambuco *Soy colombiano*, convertido por la gente en un segundo Himno Nacional.

Rafael Godoy Lozano nació en Natagaima (Tolima), el 24 de octubre de 1907. Casi nada se conoce de su juventud, pero en Barrancabermeja resultó comprometido con las causas de los obreros del petróleo. En 1944, siendo un militante comunista, Godoy llamó al abogado laboralista Diego Montaña Cuéllar para defender a los trabajadores de la Troco (Tropical Oil Company), concesionaria de los yacimientos y de la refinería de Barrancabermeja. Con otros líderes acompañó a Jorge Eliécer Gaitán en una gira a lo largo del río Magdalena que iba a ser decisiva para reconstruir a Fedepetrol y consolidar la Unión Sindical Obrera (USO). Godoy tuvo papel relevante en la huelga que estalló a comienzos de 1948 ante la decisión de la Troco de despedir a 1.500 trabajadores y que fue reprimida por la Fuerza Pública durante los mismos días en que la violencia de la extrema derecha se extendía por todo el país. En noviembre de 1949 el presidente Ospina Pérez clausuró el Congreso, implantó el estado de sitio e inauguró una serie de dictaduras que sembraron el terror y exterminaron a miles de opositores y campesinos.

En 1951, bajo el gobierno de Urdaneta Arbeláez, la Troco intentó forzar la prolongación a su favor de la Concesión De Mares, lo que provocó otra huelga petrolera que duró 52 días hasta cuando la compañía tuvo que someterse a un laudo del Consejo de Estado. Sin embargo la persecución antisindical arreció, la policía asesinó en Barrancabermeja al sastre comunista y dirigente popular Aurelio Rodríguez y el gobierno exigió a Fedepetrol retirar de las directivas a Rafael Godoy. El Partido Comunista estaba refugiándose en la clandestinidad y Godoy tuvo que abandonar sigilosamente el país con su familia para proteger su vida en Venezuela. En Caracas tuvo una vida austera y pudo cultivar su afición a la guitarra y a la composición de temas andinos de Colombia.

Engañosa tregua

Durante la engañosa tregua que representó el gobierno de Rojas Pinilla desde 1953, Godoy hizo repetidos viajes de Caracas a Medellín para dar a conocer su producción musical. Allí se relacionó con Antonio Botero, fundador de la disquera Sonolux, y con Darío Garzón, del dueto Garzón y Collazos. Desde su exilio estaba sintiendo la nostalgia de las pequeñas cosas que tuvo que abandonar:

A mí denme un aguardiente, un aguardiente de caña, / de las cañas de mis valles y el anís de mis montañas. / No me den trago extranjero, que es caro y no sabe a bueno, / y porque yo quiero siempre lo de mi tierra primero. / ¡Ay, qué orgulloso me siento de haber nacido en mi pueblo!

¿Populismo? ¡Claro, son palabras de un comunista! Al lado de *Soy colombiano* surgieron otros bambucos: *Arrunchaditos*, *Pasito*, *Mi cafetal*, *Poquito a poco*, *Canto a Colombia*, *Por una sonrisa*, *Mi compañera* (dedicado a su esposa, Aura Ramírez), el sanjuanero *Tierra caliente* y el vals *Mi despedida*, casi todos grabados por el dueto Garzón y Collazos. Desde Venezuela insistía en reclamar lo suyo:

A mí cánteme un bambuco de esos que llegan al alma, / cantos que ya me alegraban cuando apenas decía mamá. / Lo demás será bonito, pero el corazón no salta / como cuando a mí me cantan una canción colombiana. / ¡Ay, que orgulloso me siento de haber nacido en mi patria!

Mientras en Colombia se echaba un manto de olvido sobre el compositor, la gente seguía cantando con emoción *Soy colombiano* y poco a poco lo convirtió en un segundo Himno Nacional que recoge anhelos comunes:

Y para mí una muchacha aperladita, morena, / o una mona de ojos claros de suave piel montañera. / Muchachas, música y trago de la sierra o de mi llano. / ¡Ay, que orgulloso me siento de ser un buen colombiano!

Pueden decir que el bambuco *Soy colombiano* respira nacionalismo estrecho, pero no es así: es la queja de un hombre arrancado por la fuerza de su gente y de sus luchas, a quien se le impidió trabajar y levantar su familia en la tierra que lo vio nacer. Rafael Godoy murió el 14 de marzo de 1973 en Caracas, donde había echado raíces. Fue un tolimense de Colombia y del mundo.

Mario Vargas Llosa estará en el Hay Festival 2017

Este martes se lanzó una nueva edición del evento, que se llevará a cabo entre el 26 y el 29 de enero en Cartagena. Joël Dicker, Alberto Fuguet, Fernando Aramburu, Jonathan Shaw, Leonardo Padura y Liniers son otros de los invitados.



Foto: EFE.

El Hay Festival de Cartagena de Indias, que en los últimos años ha consolidado a la ciudad amurallada como el epicentro de la cultura mundial durante la última semana de enero, llegará el próximo año a su doceava edición, que desde ya está prendiendo motores.

Los organizadores anunciaron este lunes la nómina de escritores, artistas y personalidades que se pasearán por las calles coloniales de la ciudad entre el 26 y el 29 de enero. El más llamativo es el Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa, quien lanzó a comienzos de este año su novela *Cinco esquinas*, sobre varias personas que conviven en Lima bajo el gobierno de Alberto Fujimori.

Con él estarán dibujantes, músicos reconocidos, historiadores, cineastas, políticos y otros escritores que conversarán y debatirán sobre literatura nacional e internacional, neurociencia, caricatura política y temas coyunturales de la actualidad como la lucha contra las drogas.

Otros de los invitados destacados son el exministro de finanzas griego Yanis Varoufakis, los historiadores Andrea Wulf (autora de una biografía sobre Alexander Von Humbolt que ha sido muy comentada en los círculos literarios) y Simon Sebag Montefiore, el pianista británico James Rhodes, el guitarrista Phil Manzanera, el pintor peruano Fernando de Szyslo y el neurocirujano Henry Marsh, reconocido por su libro *Ante todo no hagas daño*, que ha sido elegido como uno de los mejores del año por medios como The Economist y The Financial Times.

Además, asistirán caricaturistas como el argentino Liniers, el chileno Alberto Montt y el ecuatoriano Bonil.

La nómina internacional de escritores la componen nombres como el del español Fernando Aramburu, quien acaba de publicar su libro *Patria* sobre el terrorismo en el país vasco; el chileno Alberto Fuguet, la brasileña Ana Maria Machado, el cubano Leonardo Padura, el estadounidense Jonathan Shaw y el suizo Joël Dicker, autor de *El libro de los Baltimore* y *La verdad sobre el caso Harry Quebert*.

Tres historias de negros

Una historia no necesita estar escrita para ser contada. En comunidades de Haití, en las calles de La Habana o en San Basilio de Palenque la oralidad africana sobrevive en la lengua de los viejos como un prontuario de palabras brujas.

Por: Sorayda Peguero / El Espectador



Siempre que las nubes presagiaban tormenta, María Umbata repetía lo mismo: "Cuando truena es porque Changó anda en asuntos de mujeres". Y contaba María Umbata, allá en su Habana natal, que un día Oyá —la diosa yoruba de las tempestades— sorprendió a su esposo sentado en lo alto de una palmera hablando por señas con otras mujeres. El esposo de Oyá se llamaba Changó, conocido por todos como el orisha del trueno. Oyá estaba tan celosa que trató de trepar hasta lo más alto de la palmera. Pero enseguida se arrepintió: Changó empleó su magia para cubrir el tronco con cientos de lagartijas. "No se atreverá a subir", pensó. Y llevaba razón: Oyá les tenía mucho miedo. Pero no se resignó. Sintiendo indignada y muy furiosa, encendió una centella que hizo arder la palmera hasta reducirla a cenizas.

Como manda la tradición haitiana*, antes de empezar a narrar sus cuentos, la abuela Ifé decía: "¿Cric?". Como siempre, se escuchaban las voces entusiastas de sus jóvenes vecinos, que respondían al unísono: "¡Crac!". Contaba la abuela Ifé que había una vez una alondra y una niña que intercambiaban granadas y besos. El intercambio se repetía a diario: la alondra le regalaba dos granadas a la niña y, a cambio, recibía un beso. Un día, la alondra invitó a la niña a viajar hacia una tierra muy lejana. Aunque estaba asustada, la niña aceptó surcar el cielo montada sobre su lomo. Durante el trayecto, la alondra le reveló sus secretas intenciones: "No te lo dije antes porque era algo sin importancia, pero en la tierra a la que te llevo hay un rey que morirá si no obtiene el corazón de una niña". Entonces, la niña le contestó: "No te lo dije porque era algo sin importancia, pero las niñas se dejan el corazón en casa cuando salen". Con la excusa de recoger el corazón de la pequeña, regresaron a su casa. Y allí, en el suelo, se quedó la alondra esperando. La niña jamás volvió.

"Si oyes zumbidos en las noches oscuras es que hay un duende de niño que se quedó penando por ahí. Los duendes son las ánimas de los bebés que murieron y que no han podido llegar al cielo todavía". Así lo cuenta Irene Vasco en su libro *Lugares fantásticos de Colombia*. También cuenta que, cuando muere un niño en San Basilio de Palenque, todos cantan y bailan lumbalú para acompañarlo en su camino al cielo. Porque el llanto no ayuda: si la madre llora demasiado, el niño se quedará penando en el mundo de los vivos. Antes de que el primer hombre o la primera mujer escribiera las historias de negros de los pueblos de América, la tradición oral las impulsó con largo aliento, y se esparcieron como vilanos, con la voluntad fértil de no traicionar la memoria, esa que se dice contando.

*Cuento tomado de la novela *Palabra, ojos, memoria*, de la escritora haitiana Edwidge Danticat.



¿De dónde viene la expresión caleña 'mirá ve'? Le contamos

Autor: Especial para GACETA / El País



Ana María Díaz, una caleña doctorada en Lingüística Hispánica por la Universidad de La Florida. Especial para GACETA

¿Cómo se formaron el acento y las expresiones específicas del español que se habla en Cali?

El acento que se habla en el área suroriental del Valle del Cauca proviene de la mezcla de diferentes acentos de España, con fuerte influencia del habla del sur de España que comprende Andalucía. El Valle del Cauca en particular recibió muchas palabras de las lenguas indígenas, en especial de la lengua quechua, pero la base de muchas expresiones proviene de España, con el aporte de la creatividad propia de la idiosincrasia local.

Hay quienes creen que el idioma popular es un rasgo de poca formación intelectual...

La mayoría de los elementos propios del habla popular eran normales en la época de la colonia. Un abogado podía escribir "haiga", "quisistes" o "ansí" en un documento formal. En el siglo XIX los intelectuales empezaron a considerar estas variaciones como incorrecciones, para buscar mayor unidad en el idioma español de América. Las personas que no tienen acceso al habla de las élites intelectuales pueden desconocer estas tendencias de corrección.

¿Qué está pasando con las nuevas generaciones y su relación con el idioma?

Las nuevas generaciones ahora tienen acceso a formas de hablar de otras áreas geográficas con más facilidad. Eso permite enriquecer el lenguaje, pero a la vez puede hacer que se pierdan expresiones muy locales. Por ejemplo, un caleño puede aprender a decir "tusa" o "pilo" como los bogotanos, pero dejará de decir "chuspa". La ortografía, por su parte, no se considera como parte del sistema lingüístico, es apenas una técnica de representación gráfica.

¿Cuál ha sido la influencia afro en nuestra lengua?

El intercambio cultural con la cultura africana ocurrió desde los inicios de la colonización. Se manifiesta más en palabras específicas que en el acento como tal. Nombres alusivos a la música como "marimba", "cununo" o "currulao" probablemente provienen de lenguas africanas. Es difícil que la migración reciente afecte el acento caleño como tal, pues ya hay un acento mayoritario establecido en la ciudad.

¿Cómo se formaron expresiones como "mirá, ve", "oís", y otras tan propias de la cultura vallecaucana?

Todos ellos son verbos conjugados en la persona "vos". "Mirá" y "ve" eran "mirad" y "ved" en la España del siglo XVI, que luego perdieron la "d" en el singular. El singular "oís" tiene la misma forma que el plural "vosotros oís". Todos son verbos relacionados con la percepción sensorial, que en un sentido metafórico sirven para llamar la atención de alguien. Es su gran utilidad expresiva lo que los hace de un uso muy frecuente.

El piropo es sin duda una expresión esencialmente latina. ¿Cómo se forma? ¿Cuál es su importancia social y cultural?

Faltan investigaciones históricas sobre el origen del piropo que no contengan un prejuicio feminista. He escuchado que es bastante frecuente en Italia, y en España solamente lo usan las personas mayores. No es patrimonial de la cultura anglosajona, donde se considera acoso sexual. Esto me hace pensar que proviene de la antigüedad romana, siendo una forma de expresión muy propia de la cultura mediterránea que después se extendió a Latinoamérica.

Y qué hay de los dichos populares...

Tanto en España como en América se encuentran más o menos los mismos dichos populares, con pequeñas variaciones locales. "A caballo regalado no se le mira el diente" se dice en España, mientras que aquí es "el diente". Esto motiva a pensar que su origen es, por lo menos, medieval. Algunos como "todos los caminos conducen a Roma" pueden provenir de la antigüedad, como muestra su alusión a las múltiples vías que construyó el Imperio Romano.

La última pregunta

En algunas zonas, para llamar la atención se utiliza el "oye", pero aquí se popularizó el "mirá ve". ¿Por qué?

Yo creo que es cuestión de percepciones. Está probado que los estereotipos influyen mucho en las percepciones lingüísticas y muchas veces vemos realidades que no son. Yo leí un estudio sobre el "mirá" en España del siglo XVI y se usaba con mucha frecuencia.

Si quiere saber más sobre nuestra lengua, puede escribirle a Ana María a: lenguacolombia@gmail.com; Twitter: @anadiacolazos

¿Y el mirá vé?

Esa sí es una expresión propia de los caleños. El "mirá" o el "vé" solos... no tanto. Los dos en una misma expresión sí son un uso distintivo caleño, como para hacer más énfasis al llamar la atención.

Entrevista a Juana Medina

Una ilustradora colombiana que triunfa en Estados Unidos

La artista Juana Medina acaba de lanzar "Juana & Lucas", una obra que mezcla textos bilingües e ilustraciones y que cuenta la historia de una niña de Bogotá que se enfrenta al reto de aprender inglés.

Por: Pablo Guerra / El Espectador



"Casual Casualties", ilustración publicada el 3 de octubre en relación al plebiscito por la paz en Colombia.

Juana Medina es una ilustradora colombiana que lleva casi 15 años viviendo en Estados Unidos. El pasado mes de septiembre la prestigiosa editorial Candlewick Press lanzó Juana & Lucas, la más reciente obra de Medina, en la que se mezclan textos bilingües e ilustraciones para contar la historia de una niña bogotana que se enfrenta al reto de aprender inglés.

Hablamos con ella sobre su trabajo, aunque fue imposible no terminar hablando de la actualidad nacional.

¿Cómo comenzó su relación con la ilustración como actividad y como profesión? Tuve la gran fortuna de crecer en una familia que estaba muy interesada en el arte. Entonces, de niña pensaba que todo el mundo podía dibujar. Crecí con la noción de que el dibujo era un lenguaje más para expresar ciertas cosas. Luego, cuando estudié fisioterapia en Colombia, el dibujo me sirvió mucho para estudiar, porque tengo una memoria pésima. De hecho, hice un trato con un profesor en el que yo dibujaba todo en los exámenes para no tener que escribir. A punta de memoria fotográfica aprendí anatomía y fisiología. Fue una tremenda experiencia y además me permitió darme cuenta de que no todo el mundo sabía dibujar, porque antes de exámenes desapareció mi cuaderno de anatomía mágicamente. Al cabo de varios años, unas páginas de ese cuaderno aparecieron en una charla que nos dio un médico.

Fue su primer encuentro con la piratería. Exacto. Luego terminé en Estados Unidos y la vida dio mil vueltas. Mientras esperaba mi licencia como fisioterapeuta, empecé un curso por extensión sobre crítica de pintura y dibujo. El profesor me propuso que, en vez de esperar los permisos, aplicara a becas para estudiar arte. Entonces terminé entrando a Corcoran School of Art, y fue como estar en otro mundo. Era como volver a ser niña y reencontrar esa emoción por el dibujo. De ahí pasé a Rhode Island School of Design, que fue una experiencia similar a estar en el taller de carpintería de mi abuela, sólo que del tamaño de una ciudad. Y ahí terminé de entender que saber dibujar era un regalo increíble y pude encontrarme con gente que quería experimentar con medios visuales.

Mientras estuvo en Colombia, nunca pensó en ser ilustradora. Nunca. Todo el mundo me decía "cómo pintas de lindo" y les respondía que había millones de personas que pintaban mejor que yo. Fuera de eso, en el colegio, de las primeras cosas en las que me rajé fue en arte, porque no seguía las reglas.

Me imagino que debió hacer una revisión de sus lecturas de la infancia una vez descubrió su verdadera vocación. Sí. Fue dar un paseo enorme por grandes autores que son genios, como Quino y Quentin Blake, que han construido obras que no se hacen de un día para otro. Ha sido una oportunidad muy rica para visitar muchos libros de la infancia con otros ojos y con una apreciación muchísimo más grande, porque ahora puedo entender todo el trabajo que hay detrás de esas imágenes para tratar de mostrar una narrativa coherente.

¿Es verdad que, aunque estaba fuera del país, empezó a trabajar como ilustradora con clientes colombianos? Es cierto. Si alguien merece crédito en eso es Ana María Sánchez, que me insistió para que mostrara mi trabajo. Ella me impulsó a buscar proyectos y empezar. Pero entonces, cuando terminaba proyectos, los mandaba y nunca sabía cómo salían impresos. Fue una gran oportunidad, pero al mismo tiempo una experiencia abstracta.

Me gustaría saber qué concepción tiene del oficio de la ilustración después de toda la experiencia que ha tenido. Algunas personas todavía piensan que es algo para niños o para gente que no sabe leer. Y nada de eso es cierto. La ilustración tiene un poder enorme. Te da la posibilidad de diseñar desde empaques e instrucciones hasta libros; de hacer caricatura, animación, etc. Un ilustrador tiene una cantidad de posibilidades, pero desafortunadamente, poca gente aprecia el valor del trabajo y pagan poco, lo cual hace el oficio muy complicado, porque es algo que se hace con mucho cariño, pero también hay que pagar las cuentas.

¿Cómo ha sido la experiencia con "Juana & Lucas", en donde es autora integral y tiene que responder por todos los niveles del libro? Empecé este proyecto hace casi ocho años y poco a poco ha cambiado y se ha modificado. Inicialmente lo presenté a casas editoriales grandes que lo recibieron con emoción, pero empezaron a pedir cambios extraños, como hacer al personaje mexicano porque Colombia parecía un lugar muy remoto, o cambiar a Lucas por un burro. Me quedé desconcertada. El reto era encontrar una editorial que comprendiera el proyecto y la conexión sucedió con Candlewick Press, que es el Pixar de los libros para niños.

La semana pasada visité un colegio en el norte del estado de Virginia, con 600 estudiantes. Una cosa que pasa en Estados Unidos es que a los niños latinos les promueven no hablar en español. Entonces mucha gente está dejando de lado su cultura para que los chiquitos se adapten rápido a vivir en este país. Es algo muy triste, no sólo por la pérdida cultural, sino también porque se pierde

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

el vínculo familiar con los padres. En mi charla les pregunté si sabían hablar español y varios respondieron que sí, pero en inglés. A medida que les preguntaba más cosas se empezaron a animar y terminaron respondiendo todo en español. Después de la charla me paré en la puerta y más de uno decía con orgullo que hablaba español.

El libro, además, hace mucho más complejo el rótulo de "latino" en Estados Unidos. Mi idea fue desviarme de esa categoría constante en la que, si hablamos de latinos, tenemos que tratar una situación dolorosa y de pobreza absoluta. Todos queremos algo que nos inspire, que nos eleve. Y no es negar el origen, la cultura o las problemáticas sociales, porque son cosas que se deben tratar. Pero al mismo tiempo los chiquitos necesitan una visión a la que puedan aspirar con modelos positivos y con historias que los hagan disfrutar.

¿Cómo fue hacer ese trabajo de reconstrucción de los recuerdos de la infancia a la distancia? Fue duro y difícil, pero valió la pena. Volver a reconstruir Bogotá me permitió hacer una reconciliación personal a través de la licencia artística. Pude recordar la ciudad con los ojos de una niña de seis o siete años. Al mismo tiempo fue doloroso, porque yo no había vuelto a Bogotá en 13 años y fui en 2014. En esos años perdí a mis abuelos, que habían sido personas fundamentales en mi vida. Eso de llegar a su país y no tener casa es rarísimo.

¿Es difícil hablarle de temas dolorosos al público infantil? Los niños tienen una forma ver el mundo menos enredada que los adultos. Mi papá murió cuando yo tenía siete meses y yo quise mostrar eso. Ella (Juana, la del libro) ha tenido también pérdidas y ha enfrentado ese nivel de complejidad, pero tal y como recuerdo que lo experimenté siendo niña. No era algo que se fuera a llevar el libro por delante. Así que la ausencia del papá es un factor en la vida del personaje, y listo.

Hace casi 15 años se fue de un país donde la comunidad LGBTI estaba invisibilizada, pero ahora que es más visible, hay una reacción homofóbica virulenta. Es angustiante. Yo quiero cambiar las cosas, pero no a punta de plomo o puños, sino hablando. Creo que hay una desconexión entre la narrativa que se ha generado entre los ultraconservadores y el ámbito comunitario. Yo soy gay y muchos de los que estaban poniendo cosas durísimas en las redes no serían capaces de decírmelas en la cara. Es tiempo de volver a las narrativas personales porque nos demuestran que somos seres humanos capaces de ser empáticos.

Arte de Fernando Botero llegará a 1.000 entidades culturales del país

Se realizaron reproducciones de la obra del artista para que los alumnos de los colegios puedan exponerlas en las aulas de clase y en espacios formativos.

Redacción ElMundo.com – EFE

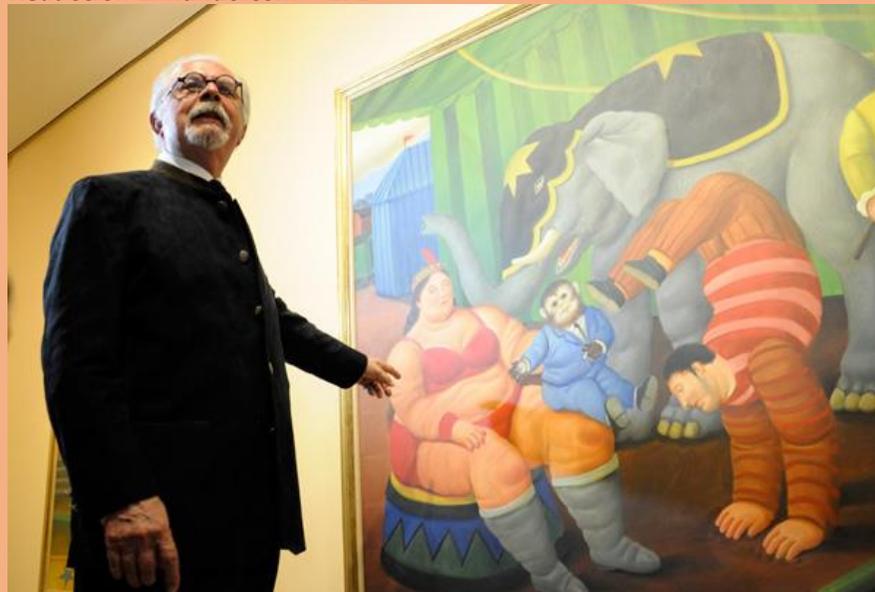


Foto: Archivo El Mundo

El arte del pintor y escultor colombiano Fernando Botero llegará a 1.000 entidades culturales del país, entre bibliotecas y museos, en cajas didácticas que contienen 16 reproducciones de sus obras más conocidas y será utilizada como material pedagógico, informó hoy el Ministerio de Cultura.

Las cajas, creadas por la diseñadora Jeannette Morales, contienen una cartilla instructiva, dos rompecabezas formados por cubos, un juego de memoria, un cuadernillo con 16 reproducciones de sus obras, una cartuchera que contiene una cuerda para colgar las obras y un video didáctico que explica cada actividad, detalló en un comunicado el Ministerio.

"Se escogieron 16 obras por el atractivo de su colorido y temática siempre pensando en los niños. Estas obras hacen parte del Museo Nacional. La caja está conformada por cuatro juegos y una cartilla porque se quería dar a conocer a Botero a través de experiencias lúdicas", aseguró Morales, citada en la información.

Entre las instituciones que recibirán las cajas didácticas, cuyo objetivo es acercar a los estudiantes a la vida y obra de Botero, hay entidades adscritas a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, así como museos y colegios.

DETONANTE 2016

“Nuestra música es un vínculo entre los vivos y los muertos”

Konono No. 1 es una agrupación congoleña que combina ritmos ancestrales con instrumentos de materiales reciclados. Hablamos con su director, Augustin Mawangu, en el marco del Festival Detonante y su presentación en Latin Power, el 17 de noviembre.

Por: Ana Gutiérrez / Revista Arcadia



Augustin Mawangu con su likembé. Crédito: Daniel Reina.

En la lengua kikongo, hablada por los pobladores de los bosques tropicales de lo que ahora es la República Democrática del Congo, República del Congo y Angola, la palabra konono se refiere a la posición fetal: la manera en que nacen las personas y la manera en que las entierran.

Augustin Makuntima Mawangu, director artístico de Konono No. 1, grupo ganador del Grammy que se presentará en el festival Detonante 2016, explica que tocan música tradicional de su país, cuya función principal y ancestral son los rituales de entierro: “Está dirigida a los espíritus, a los ancestros. Es el vínculo entre los vivos y los muertos”, quienes están siempre presentes en su cultura.

Para Augustin, Konono es más que una banda: es su proyecto de vida. La fundó su padre, Mingiedi Mawangu, en 1966. Un camionero, también tocaba el likembé en los entierros de su pueblo, y eventualmente se mudó de su pueblo a Kinshasa, la capital de la República Democrática del Congo. Por tradición de su país, los funerales se hacen afuera, y en la gran ciudad las personas empezaron a conocer la música de Mingiedi en estos eventos y a interesarse por ella. En los años ochenta, un musicólogo de Radio France viajó allí para grabar todas las experiencias de música urbana de las calles la ciudad. Los oyó un sello de Bélgica y así la banda empezó su carrera internacional.

Mingiedi Mawangu murió el 15 de abril de 2015, a sus 85 años. “Él lo creó para la familia, es parte de la herencia de mi padre. No llegué a Konono sino que he estado allí desde siempre”, dice Augustin. Una de sus uñas es especialmente larga, y todas son fuertes. Para tocar el likembe, debe poner pegamento sobre ellas para que no se rompan porque el es material muy duro.



El likembé de Augustin Mawangu. Crédito: Daniel Reina.

El grupo, que cuenta con cinco miembros, combina tres likembés eléctricos (el principal de Augustin, los de acompañamiento y los limkembés bajos, que reemplazan al bajo típico) con voces, bailarines y percusión. Todos los instrumentos son rudimentarios, hechos de materiales reciclados por los mismos miembros del grupo. “Los likembé los construía mi padre -explica Augustin-. Es una madera de bambú de buena resonancia, y el metal viene de carros, abandonados, de todo el marco, de las puertas. Tiene alambres de cobre que le han sobrado a los mecánicos, y los micrófonos que se ven por debajo están hechos con los imanes de los alternadores de los carros”. El instrumento se conecta a un amplificador pequeño y de ahí a megáfonos, porque en su país no tenían para comprar el sistema de sonido.

CIRCULART 2016

Daniel Melero: "La música es de todos"

El reconocido y prolífico músico argentino, conocido por su trabajo con Soda Stereo, estuvo en Colombia invitado por Circulart, en Medellín. Hablamos con él sobre la tecnología, la composición y la evolución de los sellos musicales.

Por: José E. Plata / Revista Arcadia



Melero nació el 12 de enero de 1958. Foto vía YouTube.

Por más de tres décadas, el nombre de Daniel Melero ha sido una constante referencia dentro de la música argentina en asuntos del rock, pop y electrónica y hasta propuestas experimentales. Su trayectoria de artista y productor le ha permitido estar vigente en tres generaciones de artistas que lo ven como inspiración o amigo. El nombre de Melero ha aparecido como productor o como agradecimiento en más de 300 discos de artistas como Babasónicos, Juana Molina, Leandro Fresco, Estupendo, Dj. Dr. Trincado, Juana La Loca, Los Brujos, Yuliano Acri, Abducidos y Victoria Mil.

Si se piensa en él como un artista electrónico, la etiqueta puede ser inferior a él. Creció justamente en los setenta en Buenos Aires; momento en el cual agrupaciones como Manal, Almendra, Vox Dei o Serú Giran vivían el espíritu del rock y vivían las limitaciones propias de una nación que tuvo un golpe militar en 1976.

En los ochenta, formó parte de la agrupación Los Encargados, cuya base sonora era el sonido tecnopop y con la cual alcanzó a grabar tres discos (dos de ellos permanecen inéditos). Pero también se lanzó a ser difusor de lo marginal. A través de un sello llamado Catálogo Incierto dio a conocer proyectos de la movida underground porteña como Mimilocos, Uno x Uno, Todos tus Muertos, La Algodonera o Los Corrosivos.

Fue esta década el inicio de la relación musical que tuvo con el fallecido Gustavo Cerati y la banda Soda Stereo. A través de canciones, giras y participaciones en discos, Melero se convirtió en cómplice creativo de Cerati y viceversa. Discos como *Canción Animal*, *Dynamo* o *Colores Santos* (presentado en conjunto con Cerati), tuvieron una impronta "meleresca" imposible de negar.

En los noventa, su historia musical lo hizo creador de discos que han ido madurando y que permanecen referencias atemporales. Prueba de ello son álbumes con nombres como *Cámara*, *Travesti*, *Rocío*, *Operación Escuchar*, *Piano* o *Tecno*. En este milenio, pasó por discos como *Vaquero*, *Por*, *Supernatural*, *Disritmia*, *Piano 2*, *Disco* y el más reciente: *Atlas*. Además, tiene una producción virtual llamada *Acuanauta*.

Su relación con Colombia ha sido esquiva, pero no por ella deja atrás los recuerdos de aquel viaje con Soda Stereo que lo llevó a Bogotá, Cali y Medellín en los convulsionados años noventa. Luego volvió a Bogotá entre los artistas invitados a la segunda edición del Festival Centro 2011 y ahora regresó para estar en Bogotá y Medellín, del 11 al 13 de noviembre en Circulart, presentando su más reciente producción: *Atlas*. Su agenda pudo ser apretada y además afectada por el clima propio del noviembre colombiano: lluvias y granizos eternos. Pero no se puede negar que acercarse a él es tener una posibilidad única de estar ante una de las personas que más puede conocer la música, pero también criticar lo que hay detrás de ella.

¿Cómo llegó a interesarse por la electrónica? En realidad fui inducido por el rock. Diferencio mucho el rock del rocanrol. Cuando yo empecé a tocar, me pareció una respuesta hacerlo con máquinas. Me pareció una evolución natural del rock. Jamás he intentado inaugurar una tendencia o un género. En ese sentido, sigo pensando que soy un artista de rock. A veces hago discos con aparatos que la gente considera representativos de la música tecno. Para mí, un estudio de grabación es un instrumento tecnológico y se puede tener un grupo folclórico que está grabando allí, está haciendo tecno. Yo siempre digo que alguien como Mercedes Sosa estaba cantando en una cima de una montaña, pero en realidad estaba dentro de una cámara digital. La música cuando es grabada, es tecnológica, es editada.

¿Cómo se vivía la movida subterránea de Buenos Aires? Había lugares como el Café Einstein, Zero, Parakultural, Cemento y más. Los Encargados salíamos a tocar a una iglesia que todavía está en el centro de Buenos Aires y se hacía una olla popular. Luego con un amigo que tenía una van, nos íbamos en los sábados en la noche a tocar en otros lugares.

¿Cómo recuerda tener un sello de casetes llamado Catálogo Incierto? Era como hacer tráfico de drogas. Se hacían citas para venderlos; se ponían en algunos shows y solo se conseguían en dos disquerías de la ciudad. Era casi como arrebatar la vía pública y tenía algo que era que no se hacían reediciones. Hoy hay varios de esos casetes en internet. En esa época yo no presumía estas posibilidades de la tecnología y aquí estamos. Eran tirajes muy pequeños. Era una maniobra secreta, dinámica, como una logia. Tengo el orgullo de haber publicado una de las mejores bandas del under argentino de los ochenta: Los Corrosivos.

¿La relación con Gustavo Cerati y Soda Stereo, cómo la vivió? Nos conocimos bastante chicos. Ellos querían que yo fuera parte de la banda. Estuve muy cerca de la banda desde sus inicios hasta otros procesos. A mí me parece que mis aportes y mi forma de ver la música fueron bien tomadas por ellos. Algunas ideas me pueden pertenecer, pero la música es de todos.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Jamás tuve disgustos con ellos; lo que me disgustaba eran las relaciones entre ellos.

En los noventa, tuvo una gran relación con bandas independientes argentinas a las cuales produjo o con la cuales colaboró. ¿Usted las buscaba o ellas llegaban a usted? Son todos casos distintos. Hubo una gran diversidad de géneros y en esa diversidad no se sabía si lo hacían bien o mal, porque era una invención. A mí esas cosas me atrapan y no podía dejar de estar ahí.

En 1999 baja software de internet y produce un disco llamado Tecno y en el 2005 publica Acuanauta en una interfaz digital. ¿Cómo describe su relación artística con las redes y la tecnología? Hay mucha música en este momento que está diseñada por la limitación de un software, pero no por la imaginación. A mí la tecnología me interesa, pero creo que debe ser disparadora de ideas. Me gusta que la tecnología no me haga hacer como con los celulares: estando mirando para abajo.

En la última década, además de sacar sus propios discos ha formado RED, un sello y plataforma de promoción de nuevos talentos. ¿Qué hay detrás de eso? Con los músicos tengo una especial amistad. Muchos de ellos tocan en mi banda y la relación va más allá de eso, usan mis instrumentos y equipos, es una relación abierta y eso permite esto.

¡Un november rain en Medellín!

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Sonó el despertador, el que desde hace unos años se convirtió en tedio, en rutina, en cansancio. Su sonido, el de Guns N Roses, con una canción que él prefirió como banda sonora en los ya lejanos años ochenta, y que ahora por tantas madrugadas y repeticiones odiosas, le molesta, le causa repulsión.

El primer pie que puso en las baldosas frías fue el izquierdo, no importó. Unos huevos pericos con arepa, salchicha y chocolate lo esperaban en la mesa mientras sonaba Welcome to the Jungle. Desayunó y salió al balcón a fumar, respiró, llamó a sus amigos, y la rebeldía le impidió ir a la oficina a trabajar. En su celular, que reposaba en el estante sobre el cual estaba empotrado el espejo del baño, ahora sonaba Chinese Democracy, mientras dejaba que el agua helada cayera sobre su cabello.

Salió de la ducha, otro cigarrillo, y cambió la camisa, corbata y zapatillas, por una camiseta negra con la imagen de un par de armas y rosas enredadas al gatillo, también aferró su pantalón negro y roto con una correa de taches, y calzó un par de botas hechas para resistir la lluvia. Salió apresurado, tomó el bus, y los audífonos se convirtieron en compañía, en banda sonora de la vida. Mientras veía la gente pasar, los carros rodar, y el sol cambiar de posición, sonaron canciones como Better, Civil War y Knockin' on Heaven's Door.

Llegó al lugar, a su alrededor todos vestían de negro, todos tenían felicidad en los rostros, los cabellos sueltos y caminaban presurosos. A la distancia pudo ver a sus amigos, elevó su brazo como asintiendo que ya estaba en el lugar, todos emocionados empezaron a caminar a su encuentro. Antes de ir a la fila, de acercarse al escenario, fueron a una tienda de barrio, tomaron cerveza y cantaron las canciones que muy pronto verían en vivo. Él no sabe inglés, pero canta todo el repertorio de la banda que le cambió la vida, no sabe qué historias cuentan estas canciones que por tanto tiempo acompañan su rebelde espíritu, pero el sonido por sí solo lo hace mover, le agita el corazón, las tripas, la cabeza y para él eso es más que suficiente. En pocos minutos verá a la banda que le cambió la existencia.

Ese 23 de noviembre lo esperó desde hace 24 años, pues no pudo ir al primer arribo de la banda a Colombia. Ahora ese número 23 lo acompañaría toda la noche, porque su hijo ahora tiene 23 años, porque serán 23 canciones las preparadas por la agrupación, y porque él fue uno de los 23.000 fanáticos que en solo dos días agotaron algunas localidades con la compra de las boletas.

Se apagan las luces, el público grita, él en silencio cierra los ojos y espera. El primer guitarrazo, salen los Guns N Roses, el afro de Slash se ve a la distancia en las pantallas, Axl Rose, un poco más viejo, saluda a Medellín, suena It's So Easy y una lágrima corre por su mejilla.

Canción número 18, miles de almas extasiadas por el macro recital de rock, de verdadero rock. Suena November Rain, sí, en Medellín, y una lluvia impredecible cae sobre el Estadio Atanasio Girardot. Increíble o no, todos lo quieren creer, no importa, un November Rain en Medellín.

Para terminar, todos con las palmas arriba, aplaudiendo, suena la batería, a los segundos la inolvidable guitarra en arpegio y se despiden con Paradise City. Nadie lo puede creer. Otra lágrima cae de su mejilla, mientras abraza a sus amigos y salta sin parar. Se apagan las luces, pero no los corazones. Es un sueño cumplido Medellín. ¿el personaje, y su nombre? no importan, ya todo ocurrió.

Y este relato, ficticio o no, solo es el sueño de un fan que creció con la aguda y potente voz de Axl Rose, con la figura fashionista y el sonido virtuoso de la guitarra de Slash, y este, sin lugar a dudas, es todo un sueño rocanrolero que ahora, más que ficción, será realidad. Guns N Roses en Medellín ¿Preparados?



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Lógica Ética & Estética
Gobierno de los Ciudadanos



instituto municipal de cultura y turismo
Bucaramanga



Universidad Pontificia Bolivariana



Piedra Del Sol
Casa de la Cultura



Vanguardia
Liberal



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Zaperoco

Por: Inquisidor / Vanguardia Liberal



Cita. *El 86% son hombres (24/10/16. Primera. Érika J. Martínez García).*

Comentario. Fíjate, querido Lempo, que el artículo (el) se refiere a un sujeto singular, por lo que el verbo debe estar con el mismo número. Y por enésima vez: el signo % se escribe separado del número.

Cita. *"Antes que sea tarde" (8/11/16. Opinión. Gustavo Galvis Hernández).*

Comentario. Antes DE que sea tarde, querido doctor Gus, escríbalo completo, y sin temor alguno; no importa que esté entrecomillado.

Cita. *El domingo, siendo las 5:40 de la tarde... (8/11/16. Judicial).*

Comentario. Este detalle debe tenerse en cuenta para no cometer errores por costumbre cuando se usan los gerundios: "El domingo, a las 5:40 de la tarde..."

Cita. *Esta afirmación rebate lo que se pensaba hace más dos siglos atrás, cuando se propuso la idea de que estas aves usaban sus lenguas como diminutos tuvos capilares... (6/11/16. Ciencia).*

Comentario. Aunque falta la preposición 'de', aquí se comete el error –que he podido observar con alguna frecuencia– de agregar, de manera pleonástica, a la expresión "hace tanto tiempo" el adverbio 'atrás', como si hubiese opción de que sea, por ejemplo, "hace unos meses adelante".

Aviso parroquial:

Después de muchísimas repeticiones alrededor de errores manidos, he podido entender –y supongo que los amables lectores también entenderán– que tal vez los autores de esos gazapos no leen estos comentarios, por lo que aquellos destinatarios de estos dardos ni se dan por enterados. Otros quizás han encontrado en esta sarta semanal sus errores y mis comentarios como respuesta, y sencillamente han ignorado mis palabras, o, en algunos casos, se han sentido ofendidos: a pesar de que mis características como el personaje creado que soy hablan de alguien argadillo, burlón, manifiesto y sarcástico, jamás he tenido ánimo de ofender; más bien, de enseñar y compartir. Así las cosas, y con intención de ofrecer un aporte a la educación regional, a partir de la próxima semana cambiaré la estructura de esta columna, mas no su contenido, que se fundamentará siempre en los gazapos publicados.

El ardor amoroso de Quevedo

De las mujeres que caminan por los sonetos de Francisco de Quevedo, Lisi es la musa mayor. Es la del cabello rubio y suelto como un volcán, la de los ojos brillantes que parecen un cielo, la de la boca roja como una flor abierta y la de la risa que estalla como un relámpago.

Por: Alberto Medina López / El Espectador



Francisco de Quevedo.

Así retrata su cabello rubio, como si hubiese pasado por las manos de Midas, el rey que todo lo que tocaba se volvía oro. "Crespas hebras, sin ley desenlazadas, / que un tiempo tuvo entre las manos Midas".

Lisi es erotismo, como en el soneto en el que los ojos quieren besar o hacerse labios para sentir. "Si mis párpados, Lisi, labios fueran / besos fueran los rayos visuales...". En este poema, como en ningún otro, brilla la consumación imaginaria del amor: "... y desnudos de cuerpo los favores / gozaran mis potencias y sentidos...". Lisi es contraste: pasión y desdén, frío y calor, ardor y helaje: "... y en encendido invierno l'alma mía, / ardo en la nieve y yélome abrasado".

Uno de los motivos de la poesía amorosa de Quevedo es la victoria del amor sobre la muerte. *Amor constante más allá de la muerte*, considerado por muchos el más bello soneto de la lengua española, es el ejemplo clásico.

Allí muere el cuerpo en los dos primeros versos: "Cerrar podrá mis ojos la postrera / sombra que me llevare el blanco día...". Y allí, en la agonía del poema, gana el amor: "polvo serán, más polvo enamorado". El amor sobrevive a la muerte. El soneto, con su magia barroca, brilla en la fuerza de sus sonidos y sus palabras. Para el cuerpo que muere están ceniza, polvo, ojos, venas y médula. Y para la pasión que perdura están llama, fuego, ardor y enamorado.

Quevedo, el hombre de los lentes redondos y el cabello ensortijado, era cercano a la monarquía y conocedor como ninguno de los clásicos. Ese saber le dio el ingenio para mofarse de la reina y ganarse una apuesta, que para muchos era imposible: decirle coja. Se le acercó con un clavel y una rosa y le dijo: "Entre el clavel y la rosa, su majestad escoja".

Él, Góngora y Lope de Vega fueron hacedores del Siglo de Oro español, y en esa coincidencia mágica usaron sus versos todos contra todos. Por bebedores y andariegos, Góngora les compuso un sablazo. "Hoy hacen amistad nueva / más por Baco que por Febo / don Francisco de QueBebo / don Félix Lope de Beba".

Quevedo, el más fino heredero de Petrarca, murió en 1645, pero dejó su obra como huella imborrable de la España del Barroco y sus poemas de amor como testimonio de una angustia existencial hecha soneto.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



CONCIERTO
Gerardo Arellano
Cumpleaños 70

Sede Funmúsica
Diciembre 15 de 2016
8:00 Pm.

R.S.V.P.
\$ 50.000 Primeras 50 boletas 20% de descuento

Beatríz, Eugenio y Federico Arellano le cantan

Avda. 4 Norte No. 36N - 36 Tel. 5581966 Cali

Nuevo homenaje a Silva y Villalba

El merecido tributo al legado del dueto tolimense Silva y Villalba en sus 50 años de carrera continuará con un concierto en el centro de convenciones Alfonso López Pumarejo, en Ibagué, con nueve artistas autóctonos del Departamento del Tolima.

Por: Colprensa Ibagué / Vanguardia Liberal



(Foto: Colprensa)

La entrañable velada contará con las actuaciones de los duetos Carlos y Carlos, Los inolvidables, Lara y Acosta, Viejo Tolima, Sueño colombiano, Hermanos Casallas y Gran Colombia, al igual que las agrupaciones Tolima Canta y Cuerdas y Voces del Tolima.

"Como tolimenses estamos agradecidos con esos duetos tradicionales como Garzón y Collazos, y en su momento Silva y Villalba, que quedaron reemplazándolos, y nos abrieron la brecha para incursionar por el camino de la música", justificó Arnulfo Moreno, de Los inolvidables.

Y agregó que "habida cuenta que amamos nuestro folclor y llevamos en la sangre el sentido de pertenencia, es obligación de nosotros los tolimenses raizales rendir este homenaje tan merecido a los Mariscales de la Hispanidad".

Carlos Pinzón, integrante del dueto Carlos y Carlos, explicó que la intención no es más que decir a Rodrigo Silva y a Álvaro Villalba "cuánto los queramos y cuánto significan como dueto y como representantes de nuestra música".

Moreno y Pinzón indicaron que este concierto será posible gracias al apoyo del Gobernador, a quien "visitamos para mostrarle la inquietud que teníamos, y él muy amablemente nos abrió las puertas, para brindarnos todo el patrocinio".

Durante el concierto, muy posiblemente no suenen los centenares de canciones que esta excepcional pareja grabó en sus discos, pero sí las suficientes para decirles que "estamos felices de que estén con vida y queremos que por mucho más tiempo nos acompañen".

No obstante, la misión es más que esa: Pinzón apunta a que este nuevo homenaje sirva para "devolverles en canciones lo que en 50 años nos han brindado.

"Queremos que esa semilla, esa llamita que ha sido la música andina colombiana, siga vigente, a través de los colegios y de presentaciones comunitarias que podamos hacer", puntualizó.

“El rock, como el tango, es música penetrante e intensa”: Adriana Varela

La mayor representante femenina del tango, habló con *Semana.com* sobre su carrera y su presentación en el festival Malpensante.



La cantante obtuvo el premio Gardel por su álbum 'Más tango' y se ha llevado dos premios Konex a mejor cantante femenina de tango en 1995 y 2015. *Foto: Tomado de Facebook*

La cantante de tango argentina Adriana Varela llevaba una década sin visitar Colombia, pero en estos días regresa para celebrar 20 años de la revista El Malpensante.

Varela habló por teléfono con *Semana.com* desde su casa en Buenos Aires (Argentina), donde se encontraba viendo televisión mientras tomaba mate. Descasaba después de intensas jornadas de trabajo, pues se presentó hace poco en Montevideo y en Tucumán. Respondió la llamada animada y enérgica. "Estoy feliz de volver a Colombia", dice con su voz rasgada y encantadora. La cantante obtuvo el premio Gardel por su álbum 'Más tango' y se ha llevado dos premios Konex a mejor cantante femenina de tango en 1995 y 2015. Es la figura a quien el cantautor Cacho Castaña supo describir muy bien con 'La gata Varela', una canción que le compuso a la artista argentina:

*"La gata sale a cantar
envuelta en adrenalina
y perfuma el escenario
con inciensos y glicinas
con un código de tango
sin libros y sin escuela
y te lo dice pintando
con colores de acuarela"*

¿Cómo es su relación con el tango y el rock? La relación es entrañable porque yo escucho rock por una cuestión generacional y al tango lo elegí a los 35 años. Los dos tienen una gran pasión, es música muy penetrante e intensa.

Usted ha sido aplaudida por el empeño que pone a la interpretación, ¿por qué este elemento es tan importante en el tango?

Tiene toda la importancia. Para mí la interpretación tiene que ver con el poder de transmitir y comunicar la poesía tanguera.

¿Cómo le han aportado sus estudios en fonología y lingüística para su carrera musical? Como fonóloga tengo mis trucos para respirar bien y para que el diafragma me responda. La lingüística me hace ser muy cuidadosa con el lenguaje; le tengo mucho respeto a cada palabra y así lo transmito. Cada tango tiene una connotación muy profunda y trato de comunicarlo así.

Sus seguidores dicen que cuando la ven cantar sienten que le canta a cada uno en particular, ¿cómo lo logra? Sí, eso me dicen. Yo soy una cantora que no está mirando al cielo o a un punto fijo cuando canta, yo canto para cada uno de los que están presentes.

¿Podría describir cómo canta para lograr esta conexión con sus seguidores? Yo canto como hablo. Es decir, no miento cuando canto. No es un personaje el que se sube al escenario, es simplemente Adriana Varela interpretando los tangos de los grandes maestros.

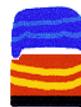
¿Cómo han aportado sus hijos a su carrera? Tengo un nuevo disco de rock que me pagué yo, y mi hijo, que es un gran músico, lo produjo. Mi hija, que también es música, me ha escuchado.

¿Qué piensa de la canción 'La gata Varela' que le compuso Cacho Castaña? Es un tango maravilloso que me describe perfectamente. Es una radiografía.

Se ha presentado en muchos países pero seguro hay un concierto que usted recuerde de forma particular... En 2009 me invitaron al Teatro Lírico de Barcelona donde no entra nadie y fue realmente de muchos nervios, pero al final todos se levantaron y aplaudiendo muy fuerte. Ahora se me repite esa historia porque en mayo del siguiente año hago el Lírico de Madrid, que es un desafío maravilloso.

Después de hacer este álbum de rock, ¿qué viene para Adriana Varela? Más tango. Este disco de rock es un gusto que me di de homenajear a mis pares. Con el tango hago homenaje a mis ancestros. En mi disco de rock aparecen mis pares como Fito Páez y Ricardo Mollo.

Se han perdido grandes cantantes en menos de un año y muchos dicen que no hay músicos tan buenos como ellos, ¿usted qué opina? Ni me digas, he llorado mucho a Prince porque era inesperado y a Bowie porque era mi ídolo. En cuanto a cantantes que den esperanza todos los de Argentina, al menos los de rock y de tango. He cantado con algunos y son maravillosos.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

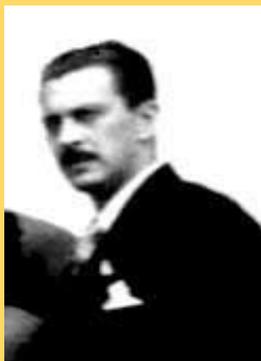
Benefactores



Canto de Zafra

Amigos & Socios (Revista del Club Campestre de Bucaramanga)

Por: Luis Carlos Villamizar Mutis



Enrique Cadena

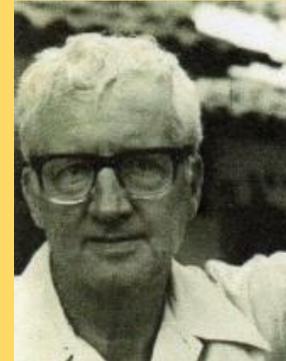


Ernestina Mutis

(Foto tomada en el Campestre)



Pablo Molina



Norberto Peluffo

Tuve la oportunidad por allá en 1971 de vivir un año en México, Distrito Federal, y si algo me llamó mucho la atención, fue apreciar que en casi todos los productos dice: "Lo que está hecho en México está bien hecho". Algo así, fue hace más de 40 años.

Se me vino a la memoria pues exactamente puedo decir lo mismo, en mi modesta opinión, de esta revista que refleja las actividades del Club Campestre de Bucaramanga, segunda vez que la tengo en mis manos.

La primera, cuando publicaron una entrevista a Carlos Gabriel Acevedo Álvarez y su señora Clarita Habeych de Acevedo; copia de ese artículo reposa en los archivos del Festivalito Ritoqueño.

Carlos Gabriel, mi hermano en la música y en el afecto, compañero de grandes esfuerzos y sacrificios durante 23 años para sostener el Festivalito. Qué pesar su partida. Nos dejó, pero siempre estará con nosotros.

Como dice la canción, recordar es vivir; recuerdos que vienen a mi mente, quizá hace ya alrededor de 60 años, respecto de lo que conocí y viví en la sede del Club Campestre cuando quedaba en la meseta de Bucaramanga:

-El administrador: así se denominaba en esa época, era mi tío Enrique Cadena Tavera, un señor en todo el sentido de la palabra, culto, muy buen conversador, laborioso, intérprete del acordeón, del piano, cantante, empresario (Ferretería El Candado), excelente miembro de familia, en fin, un personaje, objeto de admiración de nosotros sus sobrinos.

-Enrique necesitaba alguien de su confianza para un trabajo específico y delicado que era la revisión de las firmas de los vales de los consumos de los socios contra las firmas registradas y esa persona se las aprendió de memoria todas y fue una valiosa ayuda para su administración: era mi madre, Ernestina Mutis de Villamizar, cuñada de Enrique.

-El golf: este deporte ejercía un especial atractivo para nosotros, pero no exactamente por el juego, sino por las pelotas que "recuperábamos" de un lago dentro del campo al cual caían con bastante frecuencia. Además, había peces que intentábamos pescar y a veces se podía y a veces no.

En la organización había más familia: Pablo Molina, esposo de mi prima Mariela Valderrama Mutis, nacido en Argentina, fungía como profesor de golf, era un personaje muy agradable, buen conversador y junto con Norberto Peluffo, argentino, también jugador de fútbol que vino al Atlético Bucaramanga crearon empresa, la panadería La Preferida, en la esquina sur oriental del parque Antonia Santos. Contribuyeron también a facilitar el contrato de una camada de excelentes e inolvidables jugadores para el club mencionado.

-Los campos: era como un oasis en nuestra ciudad: verde, solo verde, árboles en los linderos, paz, oxígeno para todos, de verdad que era como un sueño.

-Los linderos: qué pesar, era la Bucaramanga más linda que nadie se pueda imaginar. Quienes conocen Castillo Grande en Cartagena podrán visualizar lo mismo: casas con grandes espacios, antejardines muy cuidados, árboles centenarios, prados y flores y como el campo era irregular, las calles que lo rodeaban eran por supuesto lo mismo, y le daban un encanto muy particular. Repito, qué pesar.

Te acordás hermano qué tiempos aquellos...Manuel Romero / Francisco Canaro



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La coma y la 'y' / El lenguaje en el tiempo

Conozca las reglas para utilizar la llamada coma elíptica, vocativa, separativa y explicativa.

Por: Fernando Ávila | El Tiempo



Citas: "La pena mínima podrían ser 10 años de cárcel y la máxima, cadena perpetua", "Los libros fueron entregados por el Ministerio de Cultura así: Vaupés, Guainía, y San Andrés y Providencia, 30.000" (Panamericana).

Comentario: Cuando se escriben dos frases paralelas, la segunda de las cuales tiene el mismo verbo, este se puede reemplazar por coma elíptica, tal como aparece en la primera cita.

Esa coma es la que va después de la palabra "máxima", y que reemplaza la locución verbal "podría ser". El problema es que faltó otra coma, la que separa las dos frases. Esa coma debe ir después de "cárcel". La puntuación correcta es: "La pena mínima podrían ser 10 años de cárcel, y la máxima, cadena perpetua".

Muchas veces se deja de marcar esa coma por la creencia, bastante extendida, de que donde va la 'y' no va la coma.

Solo que esta norma se refiere a la coma enumerativa ("Voy a comer papas, arroz y carne"), y no a la coma que separa dos frases completas, cada una con su verbo ("Yo voy a comer papas, y Marcela va a hacer ayuno"), incluso cuando el verbo es el mismo ("Yo voy a comer papas, y Marcela, verduras").

Curiosamente, en la segunda cita se comete el error que se quiso evitar en la primera. Se escribe coma enumerativa donde va la 'y'; la que va después de 'Guainía'.

Claro, se entiende que el redactor haya decidido escribir esa coma, porque el último término de la enumeración va con 'y' interna, "San Andrés y Providencia". Sin embargo, la coma sobra. La puntuación correcta es: "Vaupés, Guainía y San Andrés y Providencia".

Para dejar este tema más claro, vale la pena recordar lo siguiente:

- 1) Donde va la 'y' no va la coma enumerativa, "Estudió aritmética, geometría y álgebra".
- 2) Donde va la 'y', puede ir una coma explicativa, "Santos, presidente, y Vargas, vicepresidente, inauguraron la obra".
- 3) Puede ir una coma vocativa, "Jaime, y no se le olvide traerme la revista".
- 4) Puede ir una coma separativa, "María vende carros, y Marta escribe cuentos".

Gazapos

Cita: "Guitarrista mexicano y gringo de los 60s" (Megacerebro). Mejor: "... de los 60", sin la 's'.

Cita: "Gente joven que descolla" (La Red). Mejor: "... que descuella".

Cita: "La edad de los por qué" (Rep, tira cómica). Mejor: "... de los porqués".

Cita: "A usted lo toman del pelo" (A vivir que son dos días). Mejor: "A usted le toman el pelo", que significa 'se burlan', y no 'le jalan el cabello'.

Cita: "Encontré a un muchacho al lado de un pony muerto" (Lecturas). Mejor: "... un poni...", en español. 'Pony' es la escritura en inglés.

El escritor español Eduardo Mendoza gana el Premio Cervantes 2016

Se trata del galardón más importante de las letras hispanas y está dotado con 125.000 euros.

Por: Cultura y Entretenimiento | El Tiempo



Foto: AFP

El autor catalán Eduardo Mendoza tiene 73 años de edad.

El fallo del jurado fue hecho público por el ministro español de Educación, Cultura y Deporte, Íñigo Méndez de Vigo.

Este año, el premio se entregó siguiendo la tradición tácita de turnar a los ganadores: un año a un latinoamericano y al siguiente, a uno español.

En el 2015, el mexicano Fernando del Paso se hizo acreedor del premio, que esta vez recae en Mendoza, catalán de 73 años de edad.

La carrera literaria de Eduardo Mendoza, viudo de la actriz Rosa Novell, abarca trabajos en poesía, narrativa, obras de teatro, ensayo y guiones cinematográficos.

Entre sus títulos más destacados figuran 'La verdad sobre el caso Savolta', que significó su debut en las letras en 1975, y 'La ciudad de los prodigios', que fue su consagración en 1986.

También se destaca de su obra la serie protagonizada por un detective que es ingresado en un manicomio, relatos que mezclan el género policiaco con el humor. En estos escritos sobresalen los libros 'El misterio de la cripta embrujada', 'La aventura del tocador de señoras' y 'El secreto de la modelo extraviada', su más reciente publicación.

El premio Cervantes fue creado en 1975 por el Ministerio de Cultura de España y reconoce la trayectoria de un escritor cuya obra haya enriquecido el legado literario hispano.

El 'rey del vallenato' lleva el folclore colombiano a Oriente Medio

Hugo Carlos Granados se presentó este jueves en la Universidad Santo Espíritu de Kaslik, en Beirut.

Por: EFE | El Tiempo



Foto: Archivo particular

Hugo Carlos Granados se coronó 'rey de reyes' del Festival Vallenato en abril del 2007. El año entrante se elegirá a su sucesor. El colombiano Hugo Carlos Granados ha llevado hasta el Líbano la música vallenata, nombrada en 2015 por la Unesco como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, con el objetivo de dar a conocer el folclore de Colombia, aún poco conocido en la región de Oriente Medio.

"Para mí ha sido algo muy grande poder dar esta representación con el sentir vallenato que desde muy niños llevamos adentro", dijo en una entrevista a Efe, después de ofrecer este jueves un concierto en el auditorio de la Universidad Santo Espíritu de Kaslik (Usek), ubicada en la costa mediterránea, al norte de la capital, Beirut.

"Estoy muy contento de haber sido invitado a la Facultad de Música de la Usek. Llevamos la música en nuestra sangre e invitamos a los libaneses a sentirla", agregó el músico.

Asimismo, se mostró "encantado" por "la acogida fantástica" que recibió en el Líbano, donde admitió que su música aún no es un "pum", como la latinoamericana. "Fue una sorpresa para nosotros ver la sala casi llena (...) por eso consideramos un éxito total nuestra presentación", aseguró.

Un público entusiasta acompañó las melodías del vallenato con las palmas de las manos, mientras disfrutó de canciones como 'La brasilera', de Rafael Escalona, 'Alicia Adorada', de Juancho Polo Valencia, o 'Pedazo de Acordeón', de Alejo Durán, interpretadas por el virtuoso del acordeón.

Granados también se mostró emocionado por el hecho de que su concierto en tierras libanesas coincidió con la firma del segundo acuerdo entre el Gobierno y las Farc. "Para mí esta es una fecha inolvidable ya que los colombianos anhelamos tanto la paz. Somos amantes de ella, como lo demostramos con nuestra música, nuestro sentir colombiano", añadió.

"Pienso, al igual que mis compañeros, que si tenemos paz vamos a alegrar mucho más a la gente y sus corazones, y los nuestros también", destacó. También, aprovechó para trasladar un mensaje al Líbano y a Oriente Medio. "La guerra no nos lleva a nada bueno. Ojalá que podamos venir a hacer nuestras representaciones, que las hacemos del fondo de nuestras almas y corazones, en épocas no tan lejanas", refiriéndose a poder actuar en el futuro en otros países de la región que son escenario de conflictos armados, como Siria e Irak.

Respecto a la música árabe, dijo que es "muy agradable y al oído muy sabrosa" y la comparó a la de su tierra. Además, se dijo dispuesto a "seguir adelante y defender la música que llevamos en el corazón, la de nuestros inicios", así como su nombramiento como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

"Agradezco a Dios haberme dado la fortaleza para sacar este proceso adelante", añadió el acordeonista, que ha ostentado la corona de 'rey del vallenato' durante años. Granados fue elegido en 2007 'Rey de Reyes' de la música vallenata, el aire de una región de la costa caribeña colombiana que combina el acordeón con sonidos de percusión, después de haber logrado todas las coronas desde 1980 cuando fue 'rey infantil'.

El Festival de la Leyenda Vallenata se celebra cada año en abril y cada diez años la organización del evento convoca el concurso 'rey de reyes' con los músicos que hayan vestido la corona en las últimas décadas.

De 42 años de edad, Granados expresó su preocupación por los nuevos intérpretes: "La música vallenata está perdiendo su autenticidad en la actualidad. Ese vallenato lírico que se podía dedicar a una mujer, colocarlo en una serenata, con el que un amigo invitaba a otro amigo", explicó con cierta melancolía.

Además, aseguró que él mismo no pertenece "al medio comercial" y sus actuaciones son siempre "ante grupos selectos, ya sea en Colombia o en el extranjero", como en este caso, en el país de los cedros.

Acompañado por su hijo, Hugo Carlos junior, y por dos músicos colombianos, viajará posteriormente a Dubai y Abu Dabi, en Emiratos Árabes Unidos, y a Rabat (Marruecos) para seguir difundiendo el vallenato en los países árabes.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



'Dios del templo Harley'

Durante más de 50 años, Orlando Prieto, más conocido como 'Pata Brava', ha esculpado las entrañas de la marca insignia de la moto mecánica de los Estados Unidos, sin siquiera hablar el idioma; pero su nombre es símbolo de respeto en cuanto a mecánica de motos de alto cilindraje en la ciudad. Esta es la gente que pone a vibrar la Bucaramanga sin límites.

Por: Helman Villamizar Daza / Vanguardia Liberal



Marco Valencia / Q'hubo

Hace más de un siglo que en Milwaukee, la ciudad más grande de Wisconsin, muy al norte de Chicago, Estados Unidos, donde la urbe se mira todos los días en un enorme espejo de agua (el lago Michigan), estalló una fiebre motorizada que aún no tiene cura. Irremediable. Fue en 1903, cuando dos hermanos y un socio lanzaron al universo el 'virus' insignia del capitalismo salvaje, que les ha doblegado el espíritu hasta a los más rebeldes: Harley Davidson.

¿Y qué tiene que ver eso con nosotros? Nada y mucho, porque en un barrio popular de Bucaramanga está el 'templo' que Orlando Prieto, un mecánico aprendiz de la vida, con una insoponible pinta de vikingo, con un enorme mostacho blanquecino cual león marino, les erigió a William S. Harley, y a sus amigos Arthur y Walter Davidson, por pasión.

El corazón de esa máquina que nació ensamblado en el marco de una motonave que más parecía una bicicleta con motor, lo enamoró a tal punto que ha pasado 50 de sus largos 72 muy bien vividos años, acariciándoles las entrañas, desarmando, refaccionando, poniéndolas a rodar tal como en 1917 lo hicieron sus fabricantes, para empujar la máquina de combate del Ejército Norteamericano en la Primera Guerra Mundial.

Cuando construyeron la primera, aquellos afiebrados por las dos ruedas tenían claro que sería una devoradora de asfalto de alto cilindraje, hasta que su rugido como fiera en estepa producido por su clásico motor VTwin de dos cilindros en V, en un ángulo de 45 grados, se sintió en las calles de Socorro, Santander. Prieto solo tenía tres años, cuando su papá le estremeció los oídos con el chorro seco generado por el motor, después de una larga travesía desde Bogotá, por carretera destapada. No había más. Fue amor a primera vista hace 69 años.

"Mi papá era mecánico; él ya tenía una Harley. Crecí con esas máquinas, viéndolo a él poniéndolas a tono. Qué iba uno a pensar en manuales de inglés ni nada parecido; era puro instinto".

Inspiración divina. "Mi papá, Humberto Prieto Remolina fue el primer mecánico de Harley en esta zona, en el 48. Tenían un club formado con nueve socios, todos estaban en ese grupo que viajó desde Bogotá, con motos 750 y 1.200".

Pues entre tuercas, como 'tegua' dice, aprendió fijando sus intensos ojos azules en las vísceras aceradas del emblema americano. Con la experiencia, su padre ingresó como mecánico de la Dirección de Tránsito de Bucaramanga en 1953. Y ya en 1974, Orlando decantaba su pasión heredada, antojando al entonces director Aquiles Torres, a la compra de una decena de esas finas máquinas para el control de tráfico en Santander.

Ahí afinó el olfato y no se ha despegado de ellas, sin haber siquiera hojeado un manual gringo de ensamblaje.

Su primera Harley salió de los retazos de un remate de viejas motos en Tránsito, y esa misma que fundió y habría de prolongar su existencia y la de sus hijos, con el remoquete que llevará para pasear a San Pedro, cuando se lo encuentre: ¡Qué 'Pata brava' señor!

Aguaceros mágicos

Por: Rebecca Wilson / Blog El Tiempo

Al llegar a San Gil después de 8 horas en bus, comenzó a llover, y no paró hasta que mi novio y yo alcanzamos nuestra 'yurta' al fin de un camino lleno de barro, estiércol, y vacas. Los rayos nos aclararon el camino hacia el refugio, pero en un minuto iluminaron los ojos de las vacas: las 15 nos estaban mirando. A pesar del temor inicial, Max y yo dormimos bien y nos despertamos escuchando la cabra que se equilibraba en una banca afuera de la yurta. En la luz del primer día de los tres de nuestras vacaciones, vimos el paisaje de Santander: una tierra verde, vibrante y exuberante.

Pueblos

El día que le siguió a la tempestad, nos presentó el calor de Barichara que ilumina la piel. Visitamos la hermosa capilla del siglo XVIII, de piedra amarillenta fogosa. En las calles de piedra, tiendas exhibían cuero, madera y plumas; pendientes y pulseras. En el Parque para las Artes vimos esculturas extrañas y el anfiteatro. Atrás, lo que parecía tierra desolada abrió en un camino con plantas variadas y una vista que te hace respirar profundo. Pájaros con alas anchas volaban por el valle, buscando las corrientes. Salsas y vallenatos sonaban del restaurante-piscina al lado, y volaron con las aves en el viento.



La capilla de Santa Bárbara, Barichara

Tomamos el camino rocoso hacia Guane, el pueblito agradable de gallinas, santuarios y cactus, calles empedradas y empinadas que se dirigen al museo de antropología. Caminando entre árboles de naranja y limón, riachuelos y rocas, unas fincas señalaron su oferta de bebidas y artesanías. Paramos un rato en la banca de una finca para hidratarnos (Max pidió la más refrescante y patriótica, la colombiana).

El domingo, poco impresionados por el parque pulido y turístico, El Gallineral, y con helados de coco y unas poker para refrescarnos del fuerte calor, nos aventuramos en bus a Aratoca donde recorreríamos los caminos de las vacas en los alrededores del Cañón del Chicamocha. Una mujer sonriente nos cedió el asiento del bus y me contó sobre otra pareja europea que se había encontrado por allá: Antonia y Damiano, los italianos quienes vinieron para aprender los trucos de la producción del café. Nuestra amiga trabaja en la cooperativa y conoció a la pareja durante su mes de investigación. "Es tan bonito conocer gente de otros lados. Es un gran placer", nos dijo.

Hace una gran diferencia ser acogido por un local. Al llegar a Barichara, un viejito de sombrero tradicional nos saludó con la mano diciendo "¡Están bienvenidos! ¿De dónde vienen?" Max recibió sonrisas (y risas) de la gente tras los puestos en frente de la iglesia en Aratoca, por su interés (a pesar de su falta de español) en probar cada pastelito, trozo, chuzo y empanada que ofrecían.

Comida santandereana

Pues obvio que no es de Santander, pero nuestra primera cola y pola la tomamos allá. Y tan rica era. La bebimos con pollo perfectamente asado (lo mejor que ha comido en 23 años de vida mi novio), acompañado por yuca y papas esponjosas, que, naturalmente, cubrimos con ají casero. La carne oreada que buscamos durante los 3 días, la conseguimos tras caminar por el bosque (que parecía una selva) con sus árboles de musgo colgado, numerosas mariposas forestales que pueblan el área y figuras de la Virgen plantadas en rocas grandes, rezando y bendiciendo a todos los que la pasan. En el restaurante que se ubicaba en frente del camino, quemaban hierbas para dispersar las moscas. Rasqué mis picaduras y probamos la carne jugosa, a la vez salteada y dulce.

Nos peleamos en el calor de la carretera y nos reconciliamos en la brisa que entraba por las ventanas del bus. Regresamos por segunda vez al mercado de San Gil (la parte más bonita del pueblo) para tomar jugos de lulo, de mango y mi moza, la limonada de coco. La mezquindad de los ingleses que cobran tanto por un vaso conteniendo más vidrio que líquido se queda lejano de este lugar. Hacen la jarra completa y rellenan el vaso cuando estás listo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En Barichara conocimos a Carlos, originalmente de Cali, y su hijo rolo, Daniel. Tienen un restaurante de pizza lleno de sus deliciosas creaciones artísticas: comestibles y no comestibles. Se pueden estudiar los murales y tipografías de Daniel, o un avión pintado en la mesa por Carlos, volando arriba de unas rayas de pinta, como también se pueden leer mensajes de sus clientes en la pantalla frente a dibujos de Tin Tin y Batman. En otra pared se muestra la pintura de una amiga, el sagrado maíz, a base de carboncillo y pinta natural. Todo es hecho con amor: sus pizzas son hechas a base de maíz, con ingredientes locales como la mazorca, la cuajada que se derrite perfectamente, o la limonada de mango que casi nunca se ofrece en otros lugares. Te invitan a sus juegos y juguetes mientras esperas la comida; un fusilito de madero que tira bandas elásticas, dominós, cartas, y una banda sonora de blues, rock, y canciones queridas y olvidadas. 'Pizza Amor' se llama.



Carlos y Daniel, de Pizza Amor



El bosque, al lado de La Pacha, donde nos alojamos

Salimos unos pasos hacia la plaza que oía inexplicablemente bien, con aromas de flores blancas que no eran visibles. Unas familias y grupos de amigos se congregaban en los pisos de la iglesia, mirando una pantalla estrenando una película. Un chico trajo palomitas a sus amigos y una chica tomó sorbos de su cerveza a las espaldas de los policías que también veían la peli hasta que quebraran las nubes. Las canaletas echaron chorros de agua en las calles que nadie cruzaba. Un taxista llamó a su amigo para que viniera en mototaxi a llevarlo hasta su carro que estaba aparcado al otro lado de la calle. "Por lo menos las ramas no se inundan, porque son horizontales." Aún su lenguaje no escapó las manos de la naturaleza. Para nuestro horror y risa, el conductor se dio la bendición mientras salimos del pueblo en las vías resbalosas.

Una noche las campanas de la iglesia interrumpieron la salsa que sonaba en el bar en la plaza de Aratoca. Delicias eran vendidas en frente: pizza de piña y cuajada; empanadas con arroz sabroso; chuzos salteados y asados, todo bajo la luna que aparecía sentada arriba de un árbol con sus brazos extendidos, exhibiendo sus flores moradas.

"Realismo Mágico"

Yo pensé que esta vista del mundo tenía más que ver con una viva imaginación soñada que una real experiencia sentida. Este viaje a Santander me mostró que Colombia simplemente es así; no hay reinos separados de esta belleza rara pero natural, y el reconocimiento o imaginación de años de historia ancestral. Existe esta magia en la vida diaria, aún sin buscarla.

Los aguaceros profundos causaron que las calles de Barichara se convirtieran en ríos y dejaran charcos en el barro de nuestro campo. Esa naturaleza es un parque de juegos para los gusanos radiantes, fungí naranja intenso, musgos del verde de hadas, todos luminiscentes. Caminando por los charcos, hablábamos de luciérnagas y en ese segundo una luz atrajo a mi ojo. Realmente apareció una. Mirábamos los rayos cayendo en el valle, atrás de una montaña: los tenedores, el flash y de repente una estrella fugaz. Por supuesto la vimos nosotros dos. Esta magia es real. No es realismo. Existe, afuera de palabras bonitas y películas cursis.

Mi novio está mucho más interesado en la manera en que describimos y recreamos este mundo que percibimos, que en explicarlo. Sea religiosa, espiritual o científicamente, no le importa tanto. Esta magia natural no necesita explicación. Mil veces nos preguntamos qué producía cierto sonido; un canto, un cloqueo, un zumbido, un murmullo, pero en verdad no importaba. Esas cosas muestran la belleza de estar -de escuchar, de mirar, de caminar, aún de caerse dormido. Son sentidos, no son contemplados y para mí, es relajante y apasionante, que, cuando se mezcla crea un sentido de magia.

Las tres dinastías del vallenato deleitan a Bogotá

Los López, los Meza y los Granados, exponentes del vallenato clásico, se presentan en Bogotá.

Por: Cultura y Entretenimiento | El Tiempo



Foto: Héctor Fabio Zamora / EL TIEMPO

Pablo, Álvaro y Román López fueron homenajeados en el Festival Vallenato 2015.

Tres familias de músicos vallenatos que han convertido su sonido en símbolo del folclor tradicional se encontrarán. Se trata de los López, los Meza y los Granados.

Los López, de La Paz (César), fueron homenajeados en el Festival Vallenato del año pasado por su legado. En su agrupación musical se forjaron voces que después se volvieron leyenda, como las de Jorge Oñate y Diomedes Díaz.

La presencia de cualquiera de ellos en una contienda de acordeones hacía dudar a sus oponentes. De esta familia se hicieron reyes vallenatos Miguel, Elberto, Álvaro y Navín López (y cuentan a Alfredo Gutiérrez como pariente).

De la misma familia es el cajero Pablo López, que en esta ocasión encabeza la representación en esta noche de dinastías. Con él estarán sus sobrinos Álvaro (rey vallenato 1992 y último acordeonero de Diomedes Díaz) y Román López.

Los Meza, por su parte, cuentan con dos reyes vallenatos: Álvaro (2001) y Ciro Meza Reales (2003). Curiosamente, Ciro aprendió a tocar acordeón y descubrió su vocación al seguir los pasos de una mujer, su hermana Cecilia Meza Reales, que tuvo notoriedad en la música cuando Ciro y Álvaro eran aún niños.

Ambos se forjaron en parrandas y festivales. Ciro Meza fue rey infantil en más de una ocasión, Álvaro, siete años menor, no consiguió esa corona, pero sí la de aficionado.

Fue Álvaro quien se llevó primero el título de rey vallenato, en el 2001. Y desde entonces ha contado con la suerte de viajar por el mundo compartiendo los aspectos más tradicionales de la música vallenata.

Tanto Ciro como Álvaro se preparan actualmente para ser rivales en la competencia de Rey de Reyes del Festival Vallenato, una contienda que se celebra cada 10 años y de la cual han sido ganadores los acordeoneros 'Colacho' Mendoza, Gonzalo 'el Cocha' Molina y Hugo Carlos Granados.

Precisamente, la familia del actual rey de reyes es la tercera dinastía invitada. Hugo Carlos Granados está de viaje presentando el folclor por Oriente Medio, pero su hermano Juan José, rey vallenato 2005, y su tío Almes Granados, rey 2011, representarán esta noche a la familia que más coronas vallenatas ha cosechado en todas las competencias del Festival Vallenato, desde infantiles hasta Rey de Reyes.

De los Granados, Juan José es el de notas más juveniles y con más trayectoria en el vallenato comercial; ha acompañado a los cantantes Fabián Corrales y Andrés Ariza, y ahora trabaja con el cantante Rafa Pérez, ex-Kvrass, en su búsqueda por un sonido más tradicional.

Por su parte, Almes Granados se ha ido por el lado de la tradición, de la mano del cantante Ivo Díaz (hijo de Leandro Díaz). También tío y sobrino se verán enfrentados en la competencia de Rey de Reyes del año entrante.

El inapreciable legado cultural de Sylvia Moscovitz

Dedicó 64 años a enseñar canto y fue pionera en programas infantiles sobre música y literatura.

Por: Sofía Gómez G. | El Tiempo



Foto: Archivo particular

La cantante lírica tuvo entre sus alumnos a destacados artistas como Shakira y Andrés Cepeda.

Todos los que pasaron por las clases de Sylvia Moscovitz cantaban afinado. "Es que fulanito canta divino, tiene una voz extraordinaria", comentaba la profesora a sus conocidos y amigos. Para ella pesaba más el amor, la fe y el entusiasmo que depositaba en cada uno sus alumnos, quienes la buscaban para pulir sus técnicas vocales.

A veces, la realidad era otra. "Nosotros oíamos las clases, porque eran en la casa, y nos parecía atroz; algunos eran muy destemplados", recuerda Irene Vasco Moscovitz, hija de la maestra Sylvia, quien falleció hace un mes.

"Fue algo inesperado. El fin de semana anterior, mi mamá había almorzado con mi hermano Mauricio y fue al ballet en el Teatro Mayor. Tenía un bono para asistir a la ópera", agrega Irene.

Incluso el día de su funeral, llamó la alumna que tenía clase durante esa semana, para confirmar su asistencia. Sylvia, brasileña de nacimiento e hija de una familia de origen judío, se mantuvo activa en la docencia desde que llegó a Colombia, en 1952, hasta la víspera de su muerte. Fueron 64 años enseñando.

Sylvia Moscovitz Povdal nació el 26 de diciembre de 1926 en Río de Janeiro, hasta donde llegaron sus padres a principios del siglo XX. Con sus hermanos Dina y Mauricio integraron la descendencia de Emil Mendel Shai Moscovits (así con 's') y Rosa Povdal.

"Mis padres eran Moscovici. El mío es Moscovitz porque cuando tenía 7 años un maestro me dijo que yo lo escribía mal y me enseñó esta forma", contó la misma Sylvia cuando se le preguntó por la forma correcta de su apellido.

Desde los 6 años de edad, en su colegio en su natal Río, se interesó por el canto y la música, que profesionalizó en la Escuela Nacional de Música de Brasil y que la llevaron a París, becada, para perfeccionar el canto lírico.

Allí aprendió que "lo importante es hacer música, lo que significa respetar lo que fue escrito por el compositor de la obra. El intérprete es un intermediario entre el compositor y la audiencia".

Con su delicioso acento carioca y la voz angelical de mezzosoprano, Sylvia interpretó los grandes clásicos. "En ella se conjugan felizmente la propia musicalidad de su tierra natal con la severa y sabia escuela francesa en que hubo de formarse", decía el musicólogo Otto de Greiff, quien se convirtió en uno de sus mejores amigos.

Al país la trajo el amor. Durante sus estudios en París, Sylvia conoció a un joven bogotano que cursaba Ciencias Políticas y Derecho: Gustavo Vasco. Ya casada con el empresario y político, trasladó sus recitales a Bogotá, donde fue dándose a conocer en el universo de la lírica local, mientras alternaba trabajos como odontóloga, profesión de la que también se graduó en Brasil.

Colombia, su hogar

"Cuando llegó a Colombia, cantaba con la Orquesta Sinfónica en el Colón y daba clases de canto. Creo que se interesó más por el universo infantil cuando participó en la ópera para niños La princesa y la arveja (1958), de Luis Antonio Escobar. En el montaje fue la reina madre", recuerda su hija Irene. Quince años después estuvo en Bastián y Bastiana, también para los más pequeños, autoría de Mozart.

Los niños fueron su otra pasión. "En mi país hay una gran cantidad de programas para ellos, pero aquí en Colombia no hay literatura ni programas musicales infantiles", dijo Sylvia Moscovitz en una entrevista publicada en 1958.

Fue esa inquietud, precisamente, la que la llevó a su primer proyecto infantil para la televisión, en el cual combinaba la literatura, la lúdica y la música. Así nació Rondas y canciones (1964).

Pasado el éxito de Rondas y canciones vinieron las dos etapas de Caracolito Mágico, que producía Caracol y que se grababa en los estudios de la Televisora Nacional. En este espacio aparecieron Leonor González Mina, la Negra Grande de Colombia, con su hijo Candelario.

"Mi mamá me pedía que le ayudara a escribir cuentos, poesías y canciones, o hacer la adaptación de algún escrito reconocido para sus programas. Eso fue durante mi infancia y adolescencia. Sin embargo, nunca fui buena con la música, ella me decía que sabía cantar, pero que era incapaz de poner una nota en su lugar. Me animaba a escribir, confiaba en mis textos", cuenta Irene, que a la postre se convirtió en escritora, un oficio que ejerció en Venezuela y Colombia.

El taller del búho (1981-1982, en el que Clarisa Ruiz, exsecretaria de Cultura de Bogotá, fue guionista) y La abuela Zaza (1987) cerraron el paso de la cantante y docente por la pantalla chica nacional. Pero no todo fue fácil para Sylvia. Sus programas también tuvieron detractores que fundamentaban sus críticas en el halo académico que ella les imprimía a los contenidos infantiles.

"Decían que hacía programas muy intelectuales y nada comerciales. A lo que ella respondía: 'es que a los niños hay que ayudarles para que vayan más allá de la caricatura, que los hace reír mucho, pero hay que formarlos en otras cosas. ¿Cómo escogen algo si no lo conocen, si no lo han probado?' ", explica Irene.

A la vez, Sylvia seguía con las clases y los recitales, que incluso trasladó a programas radiales, como Noche de gala, que dirigía Otto Greiffestein y en el que relataba las vidas de los compositores con sus temas más famosos, los cuales interpretaba junto con la pianista Hilde Adler.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Su voz retumbó en numerosas ocasiones en el Teatro Colón, la Sala de Música de la Biblioteca Luis Ángel Arango, el auditorio del Museo Nacional, el Museo de Arte Colonial y hasta en teatros de Venezuela y Panamá, solo por mencionar algunos escenarios.

El canto, su vida

La quietud no era una característica de Moscovitz. Cercana a los 90 años de edad no faltaba a un espectáculo de música clásica; adoraba leer, sobre todo biografías de músicos y compositores, e incluso hace un año había tomado un curso de sistemas, en la biblioteca Julio Mario Santo Domingo, para poder chatear con su hermana Dina, que vive en Brasil.

De los escenarios se retiró a principios de la década de 1990. "Si mal no estoy, su último recital como mezzosoprano fue en la Luis Ángel Arango, con música del compositor Heitor Villa-Lobos", comenta su hija.

Pero jamás abandonó la docencia. Por sus clases pasaron cantantes, presentadores y actores, como Claudia de Colombia, Marcelo Cezán, Charlie Zaa, María Luisa Fernández, Margarita Ortega, Andrés Cepeda y Shakira, a quien su mamá traía desde Barranquilla cuando estaba a punto de empezar las grabaciones de Pies descalzos.

"Ella fue una mujer muy seria, estricta, pero también muy generosa –comenta el intérprete, compositor y productor Andrés Cepeda—. Cuando yo tomé sus clases me dijo: 'Andrés, tú nunca vas a cantar como es, tienes una manera muy extraña de cantar y claramente la lírica no es para ti, pero ese es tu rasgo y lo debes cultivar. Y para poder hacerlo, sin que te dañes la voz, te voy a enseñar unos detalles'. En esa época, yo estaba con Poligamia y tenía mañas que la escandalizaban, pero me ayudó a encontrar mi estilo y a cuidarme para no dañar mi aparato fonador. Ese fue un regalo muy valioso".

Sylvia, que perdió a su esposo en el 2013, tuvo tres hijos (Irene, Samuel y Mauricio), seis nietos y nueve bisnietos, a quienes educó en la creatividad y el conocimiento. Los Vasco Moscovitz heredaron su talento y amor por las artes.

"Mi hija, María del Sol Peralta, fundó la agrupación infantil CantaClaro. Ella es la continuidad musical de su abuela, pues creció con las grabaciones, las clases de canto y actuó en sus programas cuando era niña", cuenta Irene.

Su casa, en el centro de Bogotá, fue un desfile constante de artistas, políticos e intelectuales. "Siempre había mucha gente y mi mamá era una excelente anfitriona. En aquella época se hacían los viernes culturales y en la noche todos remataban en la sala de mi casa. Mamá cocinaba delicioso: preparaba una ollada de arroz y otra de goulash. Pero ella no se quedaba en las fiestas, que eran muy animadas. Dejaba la comida y se iba a acostar", cuenta Irene.

De esas veladas a punta de trago, música y goulash resultaron cosas como la revista Mito. "Años después vine a conectar que los fundadores eran los mismos borrachos de mi casa", dice Irene entre risas.

El legado de Sylvia Moscovitz Povidal fue más allá de la música. "Es que no es solo cantar. No puedes ser intérprete si no tienes más conocimientos", repetía la maestra. Su trabajo giró en torno a fomentar una educación integral. "Para ella, era clave que sus alumnos vivieran la música, que fueran más allá de la clase y los ejercicios de canto, que fueran a los conciertos, que conocieran las biografías de los compositores, que tuvieran cultura musical porque eso es algo que un músico tiene que saber –dice su hija—. Quería enriquecer a sus alumnos".

El arte y la cultura

El flamenco intelectual de María Pagés

El nuevo espectáculo que presentó María Pagés en el Santo Domingo trata de hacer un estudio de lo que, según ella, debe ser la mujer y cómo debe ser vista.

Por: Manuel Drezner / El Espectador



El título es un poco despistador, ya que al llamarse *Yo, Carmen* uno espera variaciones sobre el personaje de Merimée que tan bien llevó al campo de la ópera Bizet. Pero lo único que tiene que ver el espectáculo con Carmen es el uso ocasional de transcripciones de la música de Bizet, y así podría llamarse igualmente *Yo, Carmela* o *Yo, Facunda* o algo por el estilo, puesto que esa Carmen liberada y rebelde que nos dio el novelista es reemplazada aquí por un personaje bastante doméstico que hasta —literalmente— barre y quita el polvo con un plumero. Como ya se dijo en otra ocasión, quienes busquen el flamenco de los tablaos quizá se desilusione con la concepción de María Pagés, ya que se trata de una interpretación novedosa del baile y nadie puede negar que se trata de un espectáculo no habitual. Sin embargo, me temo que el laudable deseo feminista de la bailarina, que va al extremo de no usar sino bailadoras, sin ninguna intervención masculina, limite un tanto lo presentado, ya que lo que se vio no da para hora y media de presentación y al final deja la impresión de algo repetitivo. El deseo de María Pagés de usar el baile flamenco no para expresar emociones sino convicciones personales le da un toque intelectual que uno no asocia habitualmente con el flamenco, y es evidente que en el espectáculo hay un fondo de expresión propia que es interesante, más con el uso de interesantes trozos literarios para dar énfasis a que se trata de algo más relacionado con el cerebro que con el corazón.

Todo lo anterior se puede resumir en que no hay razón para usar el personaje de Carmen en la obra, ya que lo que la autora muestra es precisamente todo lo contrario de lo que era la gitana, y que sin necesidad se limitó ella misma al no usar todos los recursos que hay en el género de la danza flamenca. Fue mucho mejor el espectáculo pasado que nos dio María Pagés, que aunque dentro de las mismas premisas que el que se comenta, fue mucho más completo. Ella sin duda es una artista que trata de explorar campos diferentes y de dar versiones novedosas de un género tradicional, y no cabe duda de que sus experimentos son interesantes, así no den los resultados esperados.

Hay que lamentar el uso de una amplificación inadecuada que no permitió que se entendieran los textos, algo muy necesario en este tipo de presentación. Aquí hemos oído flamenco sin amplificación y los resultados mostraron que no es indispensable.

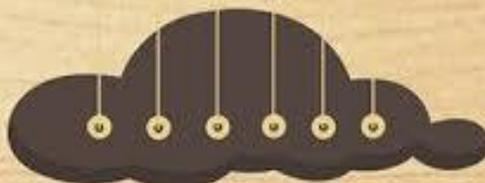


Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Guitarra en la U



MOMENTO ARMÓNICO RECITAL

MARTES 13 DE DICIEMBRE

HORA: 6:00 PM

**AUDITORIO CARMENZA LANDAZABAL
AUDITORIO MENOR EDIFICIO DE CIENCIAS HUMANAS UIS**

**Guitarristas: Héctor Elías Sarmiento y Cristian
Camilo Ardila. Invitados: Ricardo Figueroa y
Cuarteto Berejú.**



ENTRADA LIBRE



El arte 'vuela' en las calles con alas propias en Bucaramanga

Danzas, teatro, música, exposiciones de arte y retratos, desde hace tres años se toman por tres días las calles del Centro de la 'Ciudad Bonita'. Cada año, artistas santandereanos y de diferentes rincones del mundo tienen una cita con "El centro con las Salas Abiertas", una iniciativa cultural que viste de fiesta a Bucaramanga, una ciudad sin límites para el arte.

Por: Jennifer Argüello Vargas / Vanguardia Liberal



Archivo / VANGUARDIA LIBERAL

"El arte es como la fe, es un toque, es un canto de sirenas irresistible que no se puede evitar", así describe su vocación Milton Afanador, maestro en bellas artes de la Universidad Industrial de Santander. Despertar sentimientos sutiles ha hecho que su obra más reciente 'Volver', mezcle diversas formas, tonalidades e imágenes de carácter abstracto.

La exposición de esta obra en uno de los más de 13 escenarios que tiene dispuesto 'El centro con las Salas Abiertas', sedujo las miradas de los ojos más críticos del arte y de algunos apasionados por las obras poco convencionales. Sus dos participaciones consecutivas en 2014 y 2015 en este circuito de arte, han sido para este artista plástico espacios para enriquecer el tránsito e intercambio cultural.

Tropezar con el arte por las calles del centro de Bucaramanga es muy común en septiembre, pues por tres días seguidos, muestras musicales, artistas en escena y obras que caen como del cielo rompen el bullicio habitual del Paseo del Comercio para regalar respiros de creatividad, color, suspenso o alegría a quienes se acercan a mirar de qué se trata.

Mil 470 artistas de artes plásticas, música, danza y teatro, han hecho parte de las seis ediciones en tres años de la fiesta cultural más significativa en Santander. Invitados como David Manzur, Máximo Flórez, Adolfo Cifuentes, Jair Quintero, Óscar Salamanca y Milton Afanador, han dejado su huella artística más que en los escenarios, en los miles de espectadores que los aplauden.

Este circuito, que empezó a desbordar de arte las calles de la Bucaramanga sin límites desde 2013, ha cumplido con otro de sus objetivos centrales: revitalizar el espacio público del corazón de la ciudad a través de este atractivo recorrido cultural que integra todos los centros culturales, las salas de exposiciones y los parques del sector con intervenciones artísticas, principalmente exposiciones de artistas plásticos locales, regionales y nacionales.

El centro de Bucaramanga contiene la estética de un pasado que se resiste a desaparecer, y es por eso que su protagonismo en el circuito de arte ha sido un pretexto perfecto para mirar y visibilizar el territorio y reflexionar sobre su importancia e incidencia en la vida de las personas y el desarrollo de la sociedad, expresa Carmen Alicia Remolina Puentes, gestora cultural y coordinadora de "El centro con las Salas Abiertas".

La dinámica de estas actividades ha permitido que los bumanguenses vivan una experiencia directa con el arte, y que por primera vez en la capital de Santander nazca la alianza de 10 instituciones culturales, un trabajo colaborativo que ha superado los desafíos que se presentan día a día en la gestión cultural.

Y aunque en un inicio fueron muchos los llamados a ser espectadores de los diferentes escenarios y pocos los asistentes, hoy la participación en las salas ha experimentado un crecimiento superior al 500% en el número de visitantes cada septiembre, cuando se realiza la fiesta cultural de "El centro con las Salas Abiertas".

Artistas con amplia trayectoria como Milton Afanador y nuevos talentos, se encargan de enamorar con sus obras a niños, jóvenes y adultos, que ensimismados en un mundo que recrea la historia del centro de la ciudad y el arte contemporáneo se empiezan a apropiarse de los centros culturales, museos, sitios patrimoniales, parques y festivales; lugares donde la memoria, la historia, el arte y la identidad la habitan.

Sin duda, como expresa Carmen Alicia, sin el arte y la cultura difícilmente podría concebirse una ciudad. De ahí, que las exposiciones de arte, las acciones artísticas y las presentaciones en los parques, se deben seguir constituyendo como parte de la vida.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El idioma que somos

Por: Heriberto Fiorillo / El Tiempo



Nos adaptamos con gusto a la nueva colonización de la tecnología. ¿Qué tal verbos como 'guglear' o 'linkear'? Cuando niño me asombró el letrero que portaba orgulloso un viejo camión de mudanzas: 'M 109 cito', decía el vehículo, y aquel artilugio me llevó a seguir escudriñando con curiosidad los distintos vericuetos de nuestro idioma.

Entendí entonces aquel fenómeno al que llamaban apócope, una especie de síntesis o de código resumido que las personas utilizamos para intercambiar información con rapidez. En la comunicación de redes parece reinar el hablante, creador libre que por rapidez niega, omite, improvisa y transgrede la morfosintaxis establecida. En esa comunicación veloz, la palabra 'siempre' se escribe 100pre, 'hace' es ac, 'aquí' solo es aki, 'amor' no necesita la o y resulta amr, 'ahora' ignora la h, bn es 'bien', 'besos' se vuelven bss; 'dedos', apenas d2; 'cuéntame' se escribe kntm y, acudiendo a la fonética, 'estar bravo' resulta grrr, como 'dormir' es zzz... ¿Qué vendrá después? ¿Todo esto evolucionará en idioma? En procesos de mutilación así, en aras de la inmediatez, la aplicación de ciertos signos se vuelve perentoria. Mi mujer es de apellido Muñoz, pero debemos escribir Munoz para comprar un boleto de avión por internet, porque los sistemas de computación de las aerolíneas no aceptan la virgulilla de la eñe.

Ya es histórica la lucha que tuvo que dar España para que todos los sistemas de computación respetaran, incorporaran y usaran la ñ en su territorio. No tan exitosos han sido el respeto y la incorporación de otros elementos del castellano en los teclados de la tecnología cotidiana: los signos de admiración (!) e interrogación (¿?), por ejemplo, que hoy casi nadie en castellano usa al abrir las frases, imitando a los del idioma inglés, apenas al cierre de estas.

Con 450 millones de hispanohablantes en el mundo, no es que las redes sociales o el internet destruyan el castellano, pero sin duda lo colonizan y transforman. El idioma es hoy reflejo de la globalización, una forma "democrática" de llamar al dominio cultural ejercido por los pueblos más poderosos, en este caso angloparlantes.

El fútbol y el béisbol llegaron hace tiempos con su lenguaje anglosajón. Por eso decimos 'offside' en lugar de fuera de lugar y aceptamos 'corner' como tiro de esquina; o comentamos el 'wild pitch' o terminamos castellanizando el 'home run' como jonrón.

Nos adaptamos con gusto a la nueva colonización de la tecnología. ¿Qué tal verbos como 'guglear' o 'linkear'?

Nuestra generación comprende los cambios. Sabemos que la leche viene de la vaca, aunque la compremos en el supermercado, pero nuestros nietos quizás no. Y si nosotros, los viejos de la tribu, no les contamos a tiempo, ellos tal vez crezcan asumiendo que la leche es, en efecto, producida en el supermercado.

Los niños sienten menos extraños los extranjerismos porque crecieron con ellos o estaban aquí en uso cuando arribaron. Si en el pasado se encuentran los orígenes de nuestra cultura, somos los mayores quienes debemos recordar a las nuevas generaciones de dónde provienen; dónde, cómo y por qué se inician los procesos que generan los valores y los productos "normales" del presente. Hasta dónde lo que parece nuestro no lo es, hasta qué punto ha sido nuestro aquello que usamos hoy como propio o ajeno.

Por eso son tan importantes la lectura, la Historia, las historias, el conocimiento y la transmisión de este. Claro que por ignorar cosas así "no va a pasarnos nada". Como hasta ahora, que nada, al parecer, nos ha ocurrido y seguimos creyendo que somos los mismos aunque, al mirar atrás, al leer e investigar, podemos darnos y dar cuenta de cuánto y cómo y por qué hemos cambiado. Cuánto somos del otro, cuánto el otro, para bien o para mal.

Zaperoco

Por: Inquisidor / Vanguardia Liberal



La respuesta de Gustavo Galvis Hernández a mi comentario del título de su columna, "Antes que sea tarde", me sorprendió gratamente, después de años de ver espumarajos a cambio de corregirse, o entablar una discusión (para algunos) apasionante; que no es su caso, querido doctor Gus, puesto que no hubo error: el comentario se refería a que podía escribir 'que' sin temor, así estuviese entre comillas; pero estas, como bien lo explica en su amable respuesta, obedecen a que usted está citando textualmente la traducción del nombre de un documental.

Vamos al grano: El enredo este del 'que' y del 'de que', queísmo y dequeísmo, a la vista desde Cervantes, más que tendencias o precisiones, ha generado eso, enredo. Así que expongamos algunos detalles útiles, contenidos en la Nueva gramática de la lengua española:

Es correcto decir 'encima de que...', 'aparte de que...', 'luego de que...', 'antes de que...', 'después de que...' o 'enseguida de que...' (43.6h). Y así como "estar seguro que...", "estar convencido que..." o "ser consciente que..." están extendidas en la lengua conversacional de casi todos los países hispanohablantes, en algunos casos es imposible sustituir la oración subordinada por algún pronombre en la secuencia queísta "Ten la seguridad que asistiré puntualmente" (es decir, *"Ten la seguridad esto"), y a veces funciona de ambas maneras: "Me daba pena que se diera cuenta de mi miedo"; "Me dio pena de que mi papá no estuviera con mi mamá" (43.6o).

Pero veamos un caso interesante: si por insistir en el queísmo se suprime la preposición del enunciado "Llega con la noticia de que estaba esperando", cambia por completo su significado por "Llega con la noticia que estaba esperando". Hay más casos (43.6r): presumir que... ('sospechar') ~ presumir de que... ('vanagloriarse'); responder que... ('contestar') ~ responder de que... ('responsabilizarse'); asegurar que... ('afirmar con certeza') ~ asegurarse de que... ('adquirir la certeza de algo'); acordar que... ('llegar a un acuerdo') ~ acordarse de que... ('recordar'). El tema es bastante largo, querido doctor Gus, y el espacio es corto. Gracias por su interés en nuestro bello idioma español, o castellano; como se quiera.

La Orquesta Tradicional China

Con varias decenas de músicos, de los cuales la mayor parte toca instrumentos ancestrales, más algunos pocos de origen occidental, tiene varios solistas virtuosos en su nómina.

Por: Manuel Drezner / El Espectador



En la Orquesta Tradicional China no se hace la distinción entre música culta y música popular. / Juan Carlos Piedrahíta

La presentación en el Teatro Santo Domingo de la Orquesta Tradicional China fue un buen ejemplo de cómo se puede lograr algo entretenido y estéticamente agradable, aun con material que se podría definir como esotérico. En efecto, esta agrupación que dirige Liu Sha hizo un recorrido por las canciones ancestrales chinas y, en una presentación que en hora y media podría ser monótona para los oídos occidentales, al incorporar acertados momentos multimedia con videos impresionantes y la narración de los participantes, fue algo no sólo interesante sino también de gran belleza y en ningún momento aburrido.

La orquesta, con varias decenas de músicos, de los cuales la mayor parte toca instrumentos ancestrales, con el agregado de algunos pocos instrumentos occidentales, tiene varios solistas virtuosos de sus respectivos instrumentos. Muchos de ellos son reproducciones de dibujos antiguos encontrados en cuevas chinas y, por tanto, a todo se agrega lo interesante que es esta arqueología musical.

La música china, al igual que la mayoría de las de origen oriental, no hace la distinción entre música culta y música popular, sino que vuelve a los mismos orígenes del arte al mostrar que, como decía Rossini, la verdadera diferencia debe ser entre buena música y mala música.

Las canciones ancestrales de los chinos, que hasta ahora habíamos escuchado únicamente dentro de los espectáculos de ópera china que se han presentado entre nosotros, no sólo cuentan historias sino también describen sentimientos y ocasionalmente, en forma amable, invitan al oyente a tomar una copa con quien las interpreta.

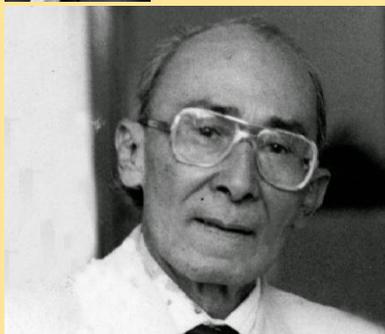
Hay desde luego narraciones de batallas épicas y, aunque la mayor parte de lo que presentó esta orquesta fue puramente instrumental, en el fondo hay remembranza de esos momentos aventureros que se encuentran en los textos con las tradiciones de ayer. Al final acompañó a la orquesta el Coro Infantil de la Orquesta Filarmónica, que cantó en chino, junto con el conjunto, una evocativa canción.

Se trató entonces de una ocasión de mayor interés, agradable y que, gracias a las ayudas visuales, fue ejemplo de cómo se debe presentar al público este material.

La iniciativa del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo de presentar músicas del mundo ha tenido una excelente acogida y es de esperar que en el futuro siga mostrando esos ejemplos de otras culturas, igual que lo ha hecho en el pasado. De hecho, la programación del año entrante, incluye varias muestras de esto.

Música sin herederos

Por: Heriberto Fiorillo / El Tiempo



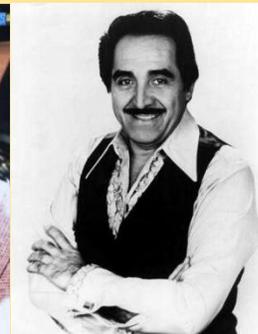
José Barros



Rafael Escalona



Pacho Galán



Nelson Pinedo

Las nuevas generaciones responden cada día de modo más lánguido a las composiciones de sus ancestros y se abrazan, náufragas de concierto, al rock y al reguetón.

1. 'Me voy pa' La Habana', de José María Peñaranda. 'Momposina', de José Barros; 'El ermitaño', de Rafael Escalona. 'Río y mar', de Pacho Galán; 'El mochilón', de Efraín Orozco...

Desde comienzos de los años cincuenta, la voz de Nelson Pinedo empezó a llevar música colombiana a la isla de Cuba, a México y a Venezuela, desde donde fue irradiada a buena parte del mundo.

Nelson llegó a La Habana para quedarse y ser uno de los grandes cantantes de la Sonora Matancera. Su voz, su elegancia al hablar, su porte, su bigote lineal, hasta su curiosa y extrovertida manera de vestir –en vez de usar corbata se acompañaba de un lazo o pajarita– marcarían un estilo suyo, muy particular.

En la isla, Senén Suárez, autor de 'Reina rumba' y 'Sopita en botella', era entonces el compositor más solicitado por la Sonora. Celia Cruz, Carlos Argentino, Celio González y Bienvenido Granda interpretaban sus canciones. Tremenda evidencia no podía pasar desapercibida para el cantante barranquillero, que pidió al compositor escribir algo para él.

Suárez, artista generoso, entregó a Nelson tres boleros magníficos: 'Muñeca adorada', 'Te engañaron, corazón' y 'Una equivocación'. El broche de oro de aquel paquete sería un jonrón para ambos: 'La esquina del movimiento'.

2. Vocalista es el cantante de dicción perfecta, al que le gusta que su público entienda lo que él canta. Eso era Nelson Pinedo y ese fue, como locutor y como intérprete, su gran objetivo: cantar claro. Nelson había estudiado canto con el maestro Pedro Biava y sabía vocalizar como nadie.

Años después, la gran claridad y perfecta dicción de Nelson llamarían la atención del compositor, cantante y director de orquesta puertorriqueño Tito Rodríguez, quien lo invitaría a grabar un álbum completo, 'A Latin in América', con el respaldo de su gran orquesta. Tito dio a Nelson absoluta libertad en la selección de temas para ese larga duración, pero se guardó para sí la escogencia de uno solo, el bolero 'Conociendo el alma', del argentino Leo Mattioli.

3. Dicen que las canciones de creadores como José María Peñaranda, Rafael Escalona, Antonio María Peñalosa y José Barros, que aún nos emocionan en la voz de Nelson Pinedo, no morirán jamás. Eso, si los nuevos grupos musicales de Colombia las recuerdan e incluyen en su repertorio; si orquestas y conjuntos jóvenes siguen cultivando la cumbia, el porro y demás ritmos nacionales. Pero ¿dónde están los herederos musicales de Los Hermanos Piña, de Joe Arroyo, de Juancho Torres, herederos a su vez de Pacho Galán y Lucho Bermúdez?

Nos consta que hay buenos músicos en Colombia, pero las nuevas generaciones responden cada día de modo más lánguido a las composiciones de sus ancestros y se abrazan, náufragas de concierto, a los acordes del rock y al golpe del reguetón. De pronto es la globalización la que nos pone a pensar en el mundo y no en nuestro terruño. El rock, como el inglés, es idioma universal.

Se nos acaba de ir Nelson Pinedo, y no hace mucho se nos fueron Joe Arroyo, Esthercita Forero, Luis Carlos Meyer, José María Peñaranda, Antonio María Peñalosa... Claro que una cosa es el sano inventario de artistas y canciones y otra, poner a circular nuestra memoria ancestral, de oído o con partituras, provocando el sentimiento y la inspiración de quienes tocan y cantan.

Por eso siempre será bueno recordar las canciones que esos genios escribieron, pero quizás sea más constructivo que músicos jóvenes las conozcan y reproduzcan, las bailen, las vivan y, a su manera, las prolonguen, las asuman y las canibalicen en sus propias interpretaciones, haciendo su música a partir de aquellas, ayudando a formar, de paso, mejores públicos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ramiro Osorio recibirá la medalla Gonzalo J. de Quesada por su gestión

Medalla se entrega en reconocimiento a su trayectoria y al aporte que ha hecho a la capital.

Por: El Tiempo



Foto: Claudia Rubio/ EL TIEMPO

La Sociedad de Mejoras y Ornato le reconocerá a Ramiro Osorio los méritos acumulados por décadas de gestión cultural. Cocreador del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá (1988), primer ministro de Cultura (1997), embajador de Colombia en México y actual director del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, son solo algunos de los cargos y méritos culturales que Ramiro Osorio cuenta en su currículum. Por eso, este martes recibirá la Medalla Gonzalo Jiménez de Quesada, en reconocimiento a su trayectoria y al aporte que ha hecho a la capital.

La Sociedad de Mejoras y Ornato decidió escogerlo este año (el galardón se entrega desde 1938), teniendo en cuenta su aporte a las artes. "Es un reconocimiento muy importante. Esta medalla es la más significativa que se le puede dar a un bogotano. Que hayan decidido otorgármela es un gran privilegio, tan grande como servirles a la ciudad y al país", expresó Osorio, que asistirá a la ceremonia de imposición hoy, al mediodía.

Nacido en Bogotá, estudió en el Colegio San Bartolomé, donde tuvo la oportunidad de participar en una obra de teatro que luego se presentaría en el Teatro Colón, hacia 1960. "Ahí descubrí que el encuentro con el público es único y especial, y que era lo que quería para mi vida", reconstruye desde su oficina, en la calle 170 con avenida Boyacá.

En adelante, comenzó estudios de Letras en la Universidad Javeriana, pero terminó graduándose como maestro en Letras Hispánicas de la Universidad de Guanajuato (México). En ese país forjó su talento para el arte, la gestión cultural y las relaciones públicas, gracias a los cuales llegó a ocupar diferentes cargos de responsabilidad en el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), las universidades de Guadalajara y Aguascalientes. Dirigió durante cinco años la Muestra Nacional de Teatro de México, el Festival Internacional Cervantino y el Festival del Caribe, solo por citar algunos.

"En 1986, mientras era director de teatro y danza de la UNAM, recibí la visita de Fanny Mikey, que quería conocer el gran complejo de teatros que yo manejaba. Ese año empezamos a charlar de hacer algo grande en Colombia y nos inventamos el Festival Iberoamericano de Teatro, que se hizo por primera vez en 1988. Nos unimos los dos, que teníamos un gran amor por Colombia y Bogotá", afirma, sobre su relación con el más importante evento de artes escénicas del país y hoy reconocido en el mundo.

Lo anterior fue suficiente para que en 1991 el presidente César Gaviria lo invitara a ser director de Colcultura, donde gestó el plan general de cultura 1992 -1994. "Ese plan fue la base de la Ley General de Cultura, porque los aspectos conceptuales y programáticos desarrollaron lo establecido por la Constitución de 1991, en temas tan importantes como participación y corresponsabilidad".

Con esa ley en marcha, nació el Ministerio de Cultura en 1997, del cual Osorio fue el primer titular. "El Ministerio de Cultura ha contribuido mucho a consolidar las instituciones culturales del país. Y hoy veo una generación insurgente en lo cultural, con un nivel de formación notable, por ejemplo en música y artes plásticas: hay una ebullición muy rica", sentencia en cuanto a la salud del panorama cultural colombiano, al que -afirma- espera "seguir aportando por mucho tiempo".

'El camino a la soledad': joven de Santander

'El camino a la soledad' se grabó en Jordán, Santander, y cuenta con la participación de los reconocidos actores Gustavo Angarita, Jennifer Steffens y Sebastián Ospina.

Redacción Farándula Vanguardia Liberal



Con el cortometraje 'El camino a la soledad', un equipo de realizadores santandereanos obtuvo la beca Imaginando Nuestra Imagen Profundización del Ministerio de Cultura.

En este trabajo audiovisual, dirigido por John Agudelo, se narra la historia de tres personajes y sus vicisitudes en un pueblo fantasma.

El presupuesto para el cortometraje fue de 52 millones de pesos, que es dinero otorgado por la beca. Para ahorrar costos, los productores lograron un convenio para realizar la postproducción del cortometraje con la Universidad Nacional.

"Estamos viendo un desarrollo en Santander del cine y del área audiovisual bastante grande y contamos con apoyo de la empresa privada, pero es necesario el impulso del Estado hacia los jóvenes realizadores que no pueden estudiar cine en Bogotá", explica Irene Del Castillo, productora ejecutiva del corto.

Esta es la receta musical del Sargento Remolacha

Juancho Valencia fue arreglista en 'El hilo invisible', mejor disco de música clásica en los Grammy.

Por: Cultura y Entretenimiento | El Tiempo



Foto: Archivo particular / Yannis Psathas

Puerto Candelaria fue seleccionado entre más de 1.000 grupos para presentarse en el reciente mercado Womex.

Juancho Valencia es una especie de camaleón musical, que pasa de las descargas de cumbia rebelde de su grupo Puerto Candelaria a los terrenos de la música urbana, pero también produce discos de salsa y escribe partituras de música académica.

"Soy una mezcla de influencias -dice Valencia-, a ninguna le he negado la paternidad sino que me he nutrido mucho de esas vertientes de lo popular, lo folclórico, lo clásico, lo urbano y lo moderno".

En uno de esos camuflajes, el Sargento Remolacha -como se le apoda en ese lugar imaginario de Puerto Candelaria- logró uno de los reconocimientos más importantes de su carrera: el Grammy Latino: Valencia fue arreglista en 'El hilo invisible', elegido en estos premios como el mejor disco de música clásica.

El trabajo, liderado por la cantante Jaramar y el Cuarteto Latinoamericano, propone una nueva aproximación a las canciones sefardíes de los judíos españoles que fueron expulsados de la península en el siglo XV. Valencia llegó al proyecto invitado por el productor Gerry Rosado.

"El nombre es perfecto para el disco porque de alguna manera tenemos una unión con esta música, con esta cultura, que quedó plasmada de manera invisible en el tango, en el bolero y en músicas tradicionales latinas", dice el paísa.

Esta es una música que se mueve entre lo tradicional, lo popular y lo religioso, dice Valencia, con historias que hablan de desplazamiento, de despedidas... "Ahí encontré que un colombiano, una persona que viene de Medellín, sí tenía mucho que decir... Se convierte en una música increíblemente íntima, reflexiva, personal", añade.

Valencia también destaca la participación del Cuarteto Latinoamericano, que según él son "los Rolling Stones de las cuerdas latinoamericanas". Para el trabajo, cuenta, debió dejar de lado esa idolatría que le generaban estos músicos.

"Tenía que ser exigente con lo que quería. Se logró algo muy bonito, que venía desde el respeto y la comprensión del lenguaje del cuarteto de cuerdas, que es uno de los más complejos de la música de cámara", asegura.

Puerto para el mundo

La noticia del Grammy le llegó a Valencia en Quibdó, días antes del Festival Detonante, del que se realizará una versión este sábado en Bogotá con Puerto Candelaria, ChocQuibTown, Elkin Róbinson y Cafe Tacvba.

Días antes de su presencia en Chocó, el grupo había participado en un festival de World Music en Oslo (Noruega). Es una agenda de viajes que se seguirá prolongando, gracias al concierto que la banda realizó en el reciente mercado musical de Womex. "Tenemos giras programadas hasta el 2019, le vamos a dar tres veces la vuelta al mundo", cuenta Valencia.

Ahora, el grupo está en Medellín, preparando su presentación en versión sinfónica junto con la Orquesta de Eafit. El concierto, que será este jueves, hace parte del Festival Medellín Cultural, con el que se reinaugura el Teatro Metropolitano de la capital paísa.

Valencia cuenta que esta propuesta ya lleva ocho años realizándose con las orquestas sinfónicas del país. En ella, el grupo invita a su mundo imaginario a genios como Mozart, ya que interpreta el Requiem del austriaco imprimiéndole su estilo irreverente.

"Es otra manera de explorar a Puerto Candelaria -explica su director-, se llena de matices sonoros que están más hacia los sonidos cinematográficos. Es más espectacular, intenso y surrealista, te lleva a sentir que estás en una película de Tim Burton o Lars Von Trier".

En Medellín Cultural también se presentarán La pelota de letras de Andrés López, el músico electrónico David Marstom, la Serena Orquesta de Salsa, el grupo de hip hop Crew Peligrosos y la Orquesta Frenesí, entre otros.

Entre los próximos proyectos, Valencia destaca en lo personal el lanzamiento, el próximo año, de un disco instrumental de piano. "Vamos a tener invitados increíbles del jazz y del latin jazz mundial", anticipa.

Por su parte, Puerto Candelaria está trabajando en una invitación que le extendió el sello Fania: nuevas versiones de clásicos del legendario cantante Héctor Lavoe.

Será una serie de videoclips en la que participarán varios artistas latinos que no se especializan en salsa. Valencia asegura que las propuestas de su grupo serán raras, locas y desafiantes, y cuando se le pregunta sobre cuáles serán las canciones, responde entre risas: "Solo puedo decir que murga pa' aquí y murga pa' allá".

La Sinfonía N°2 de Mahler

Sinfonía de Mahler se convierte en manuscrito musical más caro de la historia

En Londres se subastó la partitura de la Sinfonía N°2 del compositor austriaco Gustav Mahler.

Por: Alfons Luna / AFP / El Espectador



Foto: AFP

Mahler la conservó en vida, y, en 1920, su viuda Alma la donó al director Willem Mengelberg con ocasión del primer Festival Mahler de Amsterdam.

Una partitura de la Sinfonía N°2 del compositor austriaco Gustav Mahler se convirtió este martes en el manuscrito musical más caro del mundo al subastarse en Londres por 4,5 millones de libras (5,3 M de euros, 5,6 M de dólares). La partitura del compositor austriaco (1860-1911) contiene numerosas ediciones y anotaciones del músico, que la escribió a finales del siglo XIX, y superó el anterior récord de 2,5 millones de libras, alcanzado por nueve sinfonías de Mozart en 1987. El manuscrito de 232 páginas de la "Resurrección", como se conoce a la Sinfonía N°2, era propiedad del empresario estadounidense recientemente fallecido Gilbert Kaplan, que se obsesionó con la pieza tras escucharla en un concierto en el Carnegie Hall de Nueva York, en 1965.

Al empresario no le importaba demasiado la música clásica hasta aquel día. "Zeus lanzó su rayo. Salí de aquel teatro siendo una persona diferente", explicó en una ocasión.

Mahler la conservó en vida, y, en 1920, su viuda Alma la donó al director Willem Mengelberg con ocasión del primer Festival Mahler de Amsterdam.

Tras pasar por un par de manos más, Kaplan la adquirió en 1984. Nunca hasta este martes había salido a una venta pública y se conserva tal y como Mahler la dejó escrita.

"La partitura se ha mantenido en su estado original", con alteraciones y notas hechas en su mayoría en lápiz azul, "reflejando y revelando cómo Mahler creó la estructura final de su obra", explicó la casa de subastas, que no reveló la identidad del comprador. En la misma subasta, una partitura supuestamente autografiada por Ludwig Van Beethoven, cuya autenticidad se había puesto en duda, se quedó sin comprador.

El manuscrito de Allegretto en B Minor para Cuarteto de Cuerdas salió a subasta con un precio inicial de 150.000 libras. Una de las grandes sinfonías de su época

Es la primera partitura manuscrita de Mahler en salir a subasta desde 1959. Desde entonces, tampoco había salido a la venta ninguna sinfonía completa manuscrita de los grandes compositores románticos -Johannes Brahms, Piotr Ilitch Tchaikovsky o Anton Bruckner, además de Mahler.

La Sinfonía n°2 está considerada una de las mejores de su tiempo, una composición monumental que demanda una orquesta de 100 músicos, más un coro.

Mahler empezó a escribirla en 1888, cuando no había estrenado todavía su Sinfonía n°1, y fue "la primera gran obra que vio al compositor enfrentarse a los temas universales de la vida y la muerte, tan característicos de su obra", explicó la casa de subastas londinense.

La obra se estrenó en Berlín en 1895. Afectado por la pérdida de varios hermanos cuando era pequeño, Mahler hizo de la muerte uno de sus temas favoritos.

"La sinfonía 'Resurrección' tiene puntos en común con un Requiem, y reúne numerosas citas de compositores del siglo XIX, incluyendo a Beethoven", resume el Carnegie Hall en su descripción de la pieza.

En una carta escrita en 1896, el compositor describió el desenlace de la sinfonía en estos términos: "no hay Juicio Final, no hay almas salvadas ni condenadas; ¡No hay hombre justo, no hay malhechor, no hay juez! Todo ha dejado de ser. Y comienza suavemente y simplemente allí: "Aufersteh'n, ja aufersteh'n" (el coro de la Resurrección: "Levántate de nuevo, sí, levántate").

Aún se la pasa "Calle arriba y calle abajo"

Como tantos íconos de la radio en el país, en Bucaramanga Abelardo Navarro Ríos ha sido y será un referente comunitario, pionero en la confrontación al aire de los problemas de la gente del común. Ya tiene 80 años, pero su mente es un faro en noche oscura, que evoca los pasos que ha dado la ciudad en su transformación.

Por: Helman Villamizar Daza / Vanguardia Liberal



Archivo / VANGUARDIA LIBERAL

Alguien podría imaginar alguna forma de hablar para copar con verbo un sepelio, colmar con palabras el silencio para que se oiga. Esos desafíos no se dan ahora, muy a pesar de la modernidad, los satélites, los celulares, las Fly, el WhatsApp.

Pero esos toderos de la expresión no han muerto. Como Abelardo Navarro Ríos, pervivirán en la mente. Permanecerán enquistados en los oídos de quienes crecieron con la ciudad, escuchando como celador trasnochado en su garita, la perorata en los transistores, de gente reclamándole a ese extraño de voz persistente, estridente frente al micrófono, por la inoperancia de un estado que no responde por el malestar que causa quedar enjabonado en la mitad del año; con el almuerzo crudo al filo de las 11:30 cuando apenas la pitadora comenzaba a silbar para advertir que dentro de poco, la costilla estaría suave; que la línea telefónica colapsó justo mitad del chisme.

Él es de esos que todavía se atreven a hablar con la nada, con el silencio irreflexivo, inexpresivo. Le sigue pasando a los 80 años, ya cumplidos el 7 de agosto pasado, al viejo corrector de estilo enamorado de la gramática.

Hay aún en ese cuerpecito diminuto de estatura, gigantesco en disposición y templanza, pasión por las letras, pero mucho más por el verbo hablado.

Rebobinando la memoria que conserva lúcida como chismosa de barrio, recuerda hoy como ayer un día de agosto de 1984, cuando encaramado en la claraboya del transmóvil #6 de RCN, con sus orejas recubiertas como esquimal en invierno, sosteniendo el micrófono, transmitió en directo los honores del sepelio de Carlos Toledo Plata, un guerrillero amnistiado del M19, asesinado a tiros en las fronteras del barrio Provenza, El Porvenir y el que hoy a costa de su existencia, lleva su rebelde e inolado nombre.

"Eso fue solemne; estábamos en el oficio, de un hecho que como ese y otros merecen respeto total; sentíamos la tensión, todo mundo estaba como con angustia, hasta que pasó lo que tenía que pasar; por allá un pingo iracundo sacó un arma, hizo un tiro al aire, y el Ejército respondió. Quién dijo miedo, nos fuimos... hasta ahí llegó la transmisión y allá se quedó tirado el cajón".

La tinta lo había obligado a pasar por el Sena, en la validación que para entonces hacían de lo que ahora es el bachillerato. Leía, corregía textos a punto de imprimir, pero ide radio!

"Ni idea; solo que yo hablo, hablo, hablo, hablo... Salió igual de repente el nombre del espacio que iría de media hora; que experimentaríamos a ver qué pasaba y que pasó de media a dos horas y de un instante se prolongó 35 años.

"Ya ni siquiera me acuerdo nada que no se pudiera transmitir; como eso del sepelio".

Pero en lo que concierne a servicio comunitario, era tan poderoso que hasta le hacían más caso a él que al Gobernador.

"Un día doña Carmenza de Gómez (esposa de Alfonso Gómez Gómez) nos llamó a la emisora a decir que había una falla en el sistema de gas en su residencia.

"Le dije: honor que nos hace, pero usted es la esposa del Gobernador, llame que se lo arreglan.

-Nooo, qué iban a ir a nada, es que lo escuchan más a usted que a mi esposo... A los diez minutos, después de salir al aire con la denuncia, le habían arreglado el problema. Esa era la fortuna que tenía, que a mí sí me pasaban al teléfono".

Aún después de pensionado, hace 17 años, anduvo en la radio. En Todelar, Radio Melodía, Lemas de Colombia y hasta en Candela. Ahora dice, con su cerebro como bombillo de estación encendido, que le preocupa y le da nostalgia cuando piensa en lo que ha hecho en la vida.

"Son tantos detalles... que comienza a preocuparme la nostalgia de los tiempos idos. Dios no me dio dinero, pero donde quiera que voy, me reconocen. He visto a algunos de mis compañeros ahora como opacados por los años".

Su ejemplo radial también fue ordenado y programado a nivel nacional, porque a Juan Gossaín le gustó el formato. No prosperaría, porque simple y llanamente nadie más sabía en otras ciudades, cómo carajos era que Abelardo Navarro Ríos se la pasaba en Bucaramanga "Calle arriba y calle abajo...".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Este diciembre, PaZcífico Sinfónico regresa a Bogotá con más de 100 artistas en escena

Mincultura



Imagen suministrada por la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia

La Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia presentará el 15 y 16 de diciembre el concierto PaZcífico Sinfónico. Las voces principales estarán a cargo de 'Markitos' Micolta, Nidia Góngora y Clarisol Martínez. Hugo Candelario interpretará la marimba.

Después de sus presentaciones en Lima, representando a Colombia en la Feria Internacional del Libro, y en Cali en el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez, la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia vuelve al Teatro Jorge Eliécer Gaitán este 15 y 16 de diciembre con PaZcífico Sinfónico, el concierto que rinde homenaje a la música del Pacífico colombiano, a sus artistas y a sus diversos ritmos, llevando la música del folclor al formato sinfónico.

Las voces de reconocidos músicos de esta región como 'Markitos' Micolta, Nidia Góngora y Clarisol Martínez, junto con el marimbero Hugo Candelario González, especialista en la música del Pacífico y Director del Grupo Bahía; el percusionista oriundo de Buenaventura Wilson Viveros, y el pianista caleño Jonathan Ortiz, más conocido como 'Mulatho', interpretarán 18 temas insignia del Pacífico acompañados por la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, bajo la dirección del colombo-belga Paul Dury.

Canciones como La vamo' a tumbá, Mi Buenaventura, Amanecé, Te vengo a cantar, La caderona y Kilele, harán un reconocimiento a la enorme riqueza y el gran legado cultural de Colombia a través del encuentro entre el folclor de esta región y la música sinfónica. Las entradas ya se encuentran a la venta en Tu Boleta para que todos los colombianos y turistas se programen este diciembre con la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán.

Las entradas se pueden adquirir a través de Tu Boleta: <http://vive.tuboleta.com/shows/show.aspx?sh=PACIFICOJ2>

Contacto para medios de comunicación

Claudia Marcela González (Jefe de prensa)

Cel 315 671 34 69

claudia.gonzalez@sinfonica.com.co

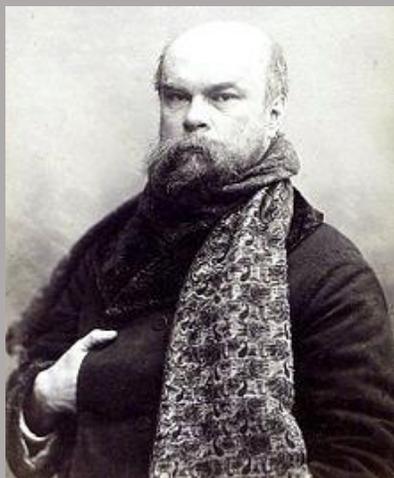
Mariana Medina Ortiz (Asistente de prensa)

Cel 311 365 37 58

mariana.medina@sinfonica.com.co

Un arma caliente

Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Paul Verlaine



Arthur Rimbaud

Fue subastado el revólver con el que el poeta Paul Verlaine le disparó en la muñeca al poeta Arthur Rimbaud. Los verdaderos inventores del punk y del rock: un par de vagabundos; dos truhanes desastrados y felices.

Dicen los que han ido, los que han tenido la plata para hacerlo, que las subastas son casi tan emocionantes como una pelea de boxeo o una buena partida de ajedrez. Y parece que todo en ellas es adrenalina, vértigo, cálculo, intriga: la cuerda floja de la vida en su expresión más absurda y delirante, agitada al mismo tiempo por sentimientos tan nobles como la pasión y la locura, y otros despreciables como el egoísmo o la voracidad.

Igual, uno sabe que nunca va a estar allí en ese mundo, y quizás por eso, desde la distancia, lo ve con tanto misterio y tanto encanto, como en las películas. Con la pieza que sea o el cuadro o el libro allí expuestos, y abajo un enjambre de gente rarísima pujando a codazos, con su paleta levantada, para ver quién se va a llevar a su casa ese Santo Grial, el que sea. Con el famoso tipo del martillo poniendo el punto final.

Claro: uno siempre ve que en esas subastas se sale todo de madre, aunque quizás para eso las organizan los que las organizan; de eso se trata, eso es lo que buscan. Y luego nadie se explica para qué carajos le sirve a un millonario japonés (o de donde sea: puede ser uno en el Japón de Suramérica) tener un diente con caries de John Lennon o el pañuelo con que se sonaba Napoleón Bonaparte en Waterloo.

Pero lo cierto es que desde sus orígenes la especie humana ha profesado esa adoración por los objetos que la sobreviven, como si en ellos hubiera un vestigio o una prolongación de esa historia que les tocó en suerte y en desgracia. Y como si al entrar en contacto con ellos, siglos después, nos vinculáramos de una forma muy particular con su destino, con el relato que duerme en sus pliegues. Eso es lo que hace que un objeto cualquiera del pasado se pueda volver luego tan valioso: su condición de testigo de un momento o una vida memorables; la presunción de que en esas cosas, una silla o un espejo o un sombrero, por ejemplo, reside todavía, de alguna manera, el espíritu de quien los tuvo y los usó. Porque los objetos también cuentan la historia: una silla, un espejo, un sombrero; una sombra.

Ayer, por ejemplo, fue subastado por más de 400.000 euros el revólver con el que el 10 de julio de 1873, en un hotel de Bruselas, el poeta Paul Verlaine le disparó en la muñeca al poeta Arthur Rimbaud, su amigo, su amante, su perdición. Fue una bala esquiva, porque Verlaine quería matarlo, pero temblaba y gritaba tanto que a duras penas pudo herirlo con levedad; y cuando volvió a disparar le dio a la pared.

Así acababa, cómo más, ese romance tormentoso y liberador en el que dos de los más grandes poetas de Francia en el siglo XIX, si no los dos más grandes, se juntaron para ser la hoguera del universo entero. Los "hijos del sol" de los que hablaba el propio Rimbaud en una de sus 'Iluminaciones': ebrios con el vino de las cavernas, escandalizando a quien se les pusiera por delante. Se habían conocido por carta en 1871, cuando Rimbaud, de 17 años, le envió a Verlaine, de 28, un puñado de sus poemas. A los pocos meses ya estaban juntos en París y luego Verlaine dejó a su esposa y a su hijo recién nacido para irse con su nuevo amigo, primero a Bélgica y luego a Inglaterra. Los verdaderos inventores del punk y del rock: un par de vagabundos; dos truhanes desastrados y felices.

Pero se querían matar: peleaban, se separaban, volvían. Hasta esa mañana cuando Verlaine compró el revólver con el que había prometido suicidarse o irse a la guerra española. En cambio le disparó al amor de su vida: "¡así te voy a enseñar a dejarme!", le gritó. Rimbaud tenía 19 años, nunca más volvió a escribir poesía; Verlaine fue a la cárcel, se hizo católico.

La felicidad es un arma caliente, cantaba John Lennon.

Patrimonio Inmaterial de la Unesco

Rumba cubana y merengue dominicano, nuevos patrimonios inmateriales de la Unesco

La tradición cultural cervecedera belga entró también en la codiciada lista.

Por: AFP / El Espectador



Foto: Efe. Cuba.

La rumba cubana y la música y el baile del merengue en la República Dominicana fueron inscritos este miércoles en la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco.

Las fiestas de las Fallas de Valencia, que celebran la llegada de la primavera, se suman también a la lista aprobada por un comité intergubernamental reunido desde el 28 de noviembre al 2 de diciembre en Adís Abeba, la capital de Etiopía.

Esta inscripción garantiza una mayor notoriedad del patrimonio cultural inmaterial y quiere contribuir a que se tome mayor conciencia sobre su importancia.

La delegación de Cuba dedicó el reconocimiento a la rumba, "una expresión de resistencia y autoestima", a la memoria del líder de la Revolución cubana, Fidel Castro, fallecido el viernes a los 90 años.

La rumba cubana es "una expresión de un espíritu de resistencia y autoestima así como un instrumento de sociabilidad que enriquece la vida de las comunidades que lo practican", apuntó la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en un comunicado.

La rumba, que surgió en barriadas urbanas pobres, está vinculada a la cultura africana, pero también posee algunos elementos característicos de la cultura antillana y el flamenco español.

La música y el baile del merengue en la República Dominicana, "parte integrante de la identidad nacional", ingresaron también en la lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad

"Este elemento del patrimonio cultural inmaterial se transmite esencialmente mediante la participación y su práctica atrae a personas de clases sociales muy diferentes, contribuyendo así a fomentar el respeto y la convivencia entre las comunidades", señaló el organismo, con sede en París.

Fiesta de muñecos gigantes

Las Fallas de Valencia, una de las celebraciones más populares de España, fueron también consagradas en esta lista representativa de diferentes tipos de patrimonio vivo.

Entre el 14 y 19 de marzo muñecos gigantes de madera, cartón y papel, de hasta 30 metros de altura, invaden todos los rincones de Valencia y pueblos de la región.

Las fallas de Valencia son "un motivo de orgullo para las comunidades y contribuyen a forjar su identidad cultural y cohesión social", señaló la Unesco.

Su entrada en la lista de la Unesco fue acogida por los responsables de esta celebración con orgullo.

"Es bonito, en el sentido de que se reconoce finalmente todo el conjunto de lo que significa la fiesta", dijo Ximo Esteve, vicemaestro mayor del gremio de artistas falleros de Valencia.

La celebración, cuyos orígenes pueden rastrearse hasta el siglo XVIII y que ha sobrevivido a momentos de censura, atrae a más de un millón de visitantes, algo que los organizadores espera que se impulse con el reconocimiento de la Unesco.

La cerveza belga

Además de las Fallas, la tradición cultural cervecedera belga entró también en la codiciada lista.

De acuerdo con el organismo, la cultura cervecedera belga "desempeña un papel importante tanto en la vida diaria como en los eventos festivos".

Con cerca de 1.500 clases de cerveza diferentes, "la fabricación y la estima" que se tiene a esta bebida "forman parte del patrimonio cultural vivo de una gran parte de comunidades de toda Bélgica", argumentó Bruselas al presentar su candidatura.

Entre los otros elegidos figuran también los Veinticuatro periodos solares del calendario chino y la fiesta "Mangal Shobhajatra", con la que se celebra el día del Año Nuevo en 12 países, incluido Bangladés e India.

El examen de un total de 37 candidaturas continuará el miércoles 30 de noviembre por la tarde y el jueves 1 de diciembre.

El festival de El Callao de Venezuela y la charrería de México son también algunos de los candidatos que podrían ingresar en esta lista.

A 25 años de su creación

Una Batuta contra la guerra

Batuta, apoyada por la Fundación Mario Santo Domingo, Davivienda, Carulla y el Estado, entre otras entidades, agrupa a 45.000 niños y adolescentes cuyo objetivo esencial es la música.

Por: María Paula Lizarazo Cañón / El Espectador



Una de las 45 orquestas sinfónicas que hacen parte del programa de Batuta. / Fotos: Cortesía Batuta

"Mi música lucha contra el sistema que enseña a vivir y morir", dijo Bob Marley, y eso es, en esencia, lo que los niños de Batuta hacen con su música: luchan contra la injusticia y el hambre que se han impuesto sobre sus hombros desde antes de que nacieran, contra la soledad y el abandono al que han sido sometidos por un sistema diseñado para que unos rían y otros les sostengan la risa, contra la miseria que han soportado y que desemboca en el miedo que derrama lágrimas, contra la desesperanza del día al día que les transmiten sus familias cuando al frente no tienen sino problemas, contra el silencio que nace del suelo las veces en que no pueden ir a la escuela y contra la promesa de estar condenados a la infinita miseria.

Al ser una fundación basada en uno de los sistemas de transformación social y formación musical más reconocidos en el mundo, el sistema venezolano de José Antonio Abreu, Batuta procura acoger niños de escasos recursos y convidarlos a una formación musical para que se alejen de la tentativa de las drogas y la vida delincuencia que las calles ofrecen, y así tengan, en lo posible, un futuro al margen de la ignorancia y la pobreza.

La fundación se presentó por primera vez hace 25 años en la Plaza de Bolívar y reunió a niños y adolescentes de diferentes partes de Colombia. Empezó a extenderse en el país cuando llegó a departamentos como Chocó, Amazonas y Caldas, entre otros, actuando de la mano de las gobernaciones. Actualmente, los 197 centros de formación en los 32 departamentos del país cuentan con 45.000 niños entre los dos y los 19 años, pertenecientes a poblaciones vulnerables al conflicto armado y/o la pobreza: 19.000 de ellos son víctimas de la guerra. A lo largo de sus 25 años, Batuta se ha presentado en Colombia, Suramérica, Europa y Estados Unidos, logrando, tristemente, mayor reconocimiento en el exterior que en este país, según afirma María Claudia Parías Durán, presidenta ejecutiva de la fundación.

Batuta, además de ser una fundación dedicada a formar musicalmente a niños y adolescentes, les ha dado la oportunidad integrantes de ser símbolos de la posibilidad de transformación individual y, así, de transformación social a partir del arte. Los niños interpretan música tradicional del territorio colombiano y representan la diversidad cultural de nuestro país. Un ejercicio implementado por Batuta es el intercambio de repertorio de música de las diferentes regiones, por ejemplo. Hay casos en los que niños de los Llanos interpretan música de otra región y los de esa otra región interpretan llaneras, creando así conocimiento en ellos sobre la música tradicional de Colombia y un sentido de identidad para que se sepan a sí mismos como integrantes de esta sociedad y no como los nadies, en tanto que pasan de las hojas de la crónica roja a las hojas de los salvadores de la historia universal.

A partir del momento en el que por fin se firmó el Acuerdo de Paz, más que un reto, es un sueño para Batuta expandirse y estar presentes en los 1.105 municipios del país, de tal forma que lleguen trayendo música y paz a los territorios de los que se fueron las armas de la mano con la violencia. Esta fundación no sólo anhela ir a las tierras heridas por la guerra para ofrecerles a los niños la oportunidad de la formación musical, también para brindarles un acompañamiento psicosocial a quienes sólo han conocido el conflicto, haciendo del proyecto un valorador de la comunidad, la familia y el niño en sí.

La Fundación Nacional Batuta celebró sus 25 años de recorrido el pasado miércoles 23 de noviembre en un concierto conmemorativo en el Teatro Colón y cerrará el año con un concierto de Navidad.



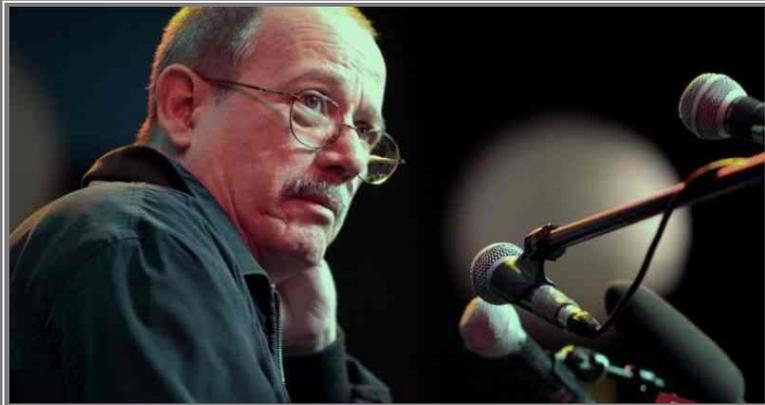
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Silvio Rodríguez, tan grande como Bob Dylan y Leonard Cohen

Por: Laura Muñoz / Semana.com

El cantautor cubano, uno de los más grandes exponentes de la música protesta en Latinoamérica, llega a sus 70 años.



Silvio Rodríguez tiene 18 álbumes de estudio, cinco álbumes en vivo y cuatro álbumes compilatorios. *Foto: Archivo particular*
Hace mucho tiempo Mario Benedetti, famoso escritor uruguayo, dijo que Silvio Rodríguez es uno de los poetas más importantes de Latinoamérica, y sin duda lo es. También es uno de los protagonistas de la nueva trova cubana y de la música protesta latinoamericana. Hoy, el cubano de personalidad tímida pero letras casi tan poderosas como su guitarra, llega a sus 70 años y se suma a un grupo de 'leyendas vivas' de la música.

Silvio Rodríguez nació en San Antonio de los Baños en 1946. Creció con una Cuba agitada por la revolución y adhirió al movimiento 'libertario' desde su adolescencia. A la par desarrolló sus habilidades artísticas, siendo la pintura y la música sus dos fuertes. Aunque después ganaría una mención en un concurso literario por su libro de poemas *Horadado Cuaderno Número 1*, la vía que tomaría definitivamente sería la musical.

Silvio se consagró como uno de los portavoces del pueblo. Con 18 álbumes de estudio, cinco álbumes en vivo y cuatro álbumes compilatorios –donde se destacan canciones como *Rabo de Nube*, *Óleo de una Mujer en Sombrero* o *La Rabia*– se convirtió en un artista de la talla de Violeta Parra y Joan Manuel Serrat.

Actualmente Silvio sigue desarrollando proyectos musicales, es Doctor Honoris Causa en la Universidad de Córdoba (Argentina), Universidad de Veracruz (México), Universidad Mayor de San Marcos (Perú), y ganó el Premio Latino por Toda una Vida en la Academia de las Artes y las Ciencias de la Música en España.

De acuerdo con Iván Benavides, uno de los compositores, productores y gestores culturales más importantes para Colombia, Silvio es comparable con Bob Dylan y Leonard Cohen, pues sus textos son tan importantes como la música: "Para mí, como músico, Silvio está más allá del comunismo, pues ante todo es un compositor de alcance universal".

Sin embargo, su filiación al castrismo es innegable y, por supuesto, también una de sus grandes controversias. Tras la muerte de Fidel Castro el cantautor emitió un sentido mensaje titulado 'Gloria eterna a Fidel': "Desde cuando yo era niño lo vi como a un maestro de humanismo. Todavía lo veo de esa forma". También calificó al líder político como "uno de los seres humanos más extraordinarios de todos los tiempos". *El necio* es una canción que Silvio le dedicó a Fidel Castro y *Canción del elegido* se la escribió a Ernesto el 'Che' Guevara.

Pero artistas como Benavides aseguran que definitivamente Silvio fue una influencia para toda una generación y que este tipo de cantautores -con letras sobre la sociedad- son una especie en extinción.

Lizardo Carvajal, director de LuaBooks –la editorial que durante seis meses ilustró *El hombre extraño*, un libro de Silvio Rodríguez sobre los pequeños actos de amor en el mundo-, asegura que además de la importancia musical de la obra de Silvio, también hay que resaltar su valor narrativo: "Hay una gran importancia en su música, pero si a mí me dan a elegir, me quedo con su poesía".

En un tiempo cuando los cantautores también son reconocidos como literatos y cuando la música no deja de ocupar un lugar importante, Silvio Rodríguez tiene un bagaje impresionante que demuestra por qué lo han llamado poeta. Una de sus canciones más icónicas es *Ojalá*, que fue escrita para Emilia Sánchez, el primer amor del artista:

"Ojalá que las hojas no te toquen el cuerpo cuando caigan

Para que no las puedas convertir en cristal

Ojalá que la lluvia deje de ser milagro

Que baja por tu cuerpo

Ojalá que la luna pueda salir sin ti

Ojalá que la tierra no te bese los pasos"

Silvio Rodríguez se ha mantenido fiel a sus ideales. Continúa escribiendo y cantando sobre lo que sucede en las sociedades de América Latina. Hay un gran número de canciones y poemas inéditos del artista que seguramente, a medida que sean conocidos, continuarán deleitando a los seguidores de este genio de la trova cubana.

Palabras sobran y palabras faltan / En defensa del idioma

Para Jairo Valderrama, algunos adoptan cambios en el lenguaje sin verificar qué tan precisos son.

Por: Jairo Valderrama V. | El Tiempo



Para resguardar las propias ideas, la selección y la oportunidad de las palabras son determinantes.

Apenas aparece un cambio en el uso del lenguaje, algunos desprevenidos lo adoptan de inmediato, sin tomarse la molestia de verificar qué tan precisa resulta la idea que buscan comunicar. Solo porque es distinta y rompe con las reglas, se acomodan a la novedad para copiar cualquier expresión, como aquellos que decidieron atravesar la piel con metales o tatuarla, porque otros también procedían de esa manera. Nada hay contra esos estilos, pero sí contra la falta de originalidad. Curioso: ahora ser único y original es actuar como la masa.

Palabras que faltan

En primera instancia, tomemos solo algunas expresiones cojas, y lo son porque les falta completar una idea. Se escucha con frecuencia que la mercancía estaba "en bodega". Entonces, nos preguntamos: si esta estaba "en bodega", ¿habrá documentos "en escritorio" o "en archivo"? Y, quién lo duda, también habrá alimentos "en mesa", señor "en silla", teléfono "en bolsillo" y hasta estudiantes "en salón". ¿Por qué no dirán "en la bodega", "en el escritorio", "en el archivo", "en la mesa", "en la silla", "en el bolsillo" y "en el salón"?

Algunos comentaristas del fútbol, siguiendo este raro estilo, aseguran, por ejemplo, que "el equipo participó en Copa en 1998" o "el delantero estuvo en entrenamiento", y así otros más podrán estar "en supermercado", "en playa" o "en oficina", en vez de "participar en la copa", estar "en el entrenamiento", "en el supermercado", "en la playa" o "en la oficina".

El campo financiero (sobre todo el de las inversiones) sigue acuñando frases como "va mucho más allá...", sin saber "más allá" de dónde o hasta dónde. Ahora la economía también se convirtió en un casino (basta leer periódicos con esta clase de información), porque a todo le "apuestan", como si a toda hora vieran girar muchas ruletas. ¿Servirán los verbos invertir, confiar, respaldar, creer, esperar, depositar o asentir, entre muchos otros?

Antes, los usuarios pagaban por la venta de los servicios públicos (¿será contradicción "venta" y "servicio"?), y ahora dizque deben "cancelarlos", pero siguen pagando por estos. Basta con consultar en el diccionario los significados de estos verbos. ¡Si "cancelaran" los servicios, después no contarían con ellos!

De forma parecida, al preguntar en cualquier establecimiento comercial por unas galletas, se responde: "No manejamos galletas", como si no fuera más fácil "no vendemos galletas". La manejada dejémosla para los conductores, ojalá bien elegidos. Y el estilo afectado, para las comedias.

Palabras que sobran

Escribían en un periódico económico: "...avances importantes en estas tres variables...". Si hay "avances importantes", ¿es porque hay otros avances que no importan? Este "importante" aparece por lo general cuando el hablante o escribiente no halla el adjetivo preciso, y acude a este porque cree que se acomoda a cualquier idea. Un poco de búsqueda ayudaría a cambiar ese ya pedante "importante": avances notorios, significativos, relevantes, destacados, favorables, notables, determinantes, sobresalientes, representativos, trascendentales, impactantes, etc.

Examinemos tres casos más donde las palabras sobran:

- "El sistema ha evolucionado a lo largo del tiempo". ¿Qué cosas no han evolucionado a lo largo del tiempo? Toda acción se da en el tiempo; es imposible prescindir de este. Basta con decir: "El sistema ha evolucionado".

- "De una u otra manera, te enviaré el mensaje". Pues, obvio: toda acción se lleva a cabo "de una u otra manera"! Si no es "de una u otra manera", entonces no se lleva a cabo. Todo se lleva a cabo de alguna manera. ¿O no? Es más claro: "Con seguridad, te enviaré el mensaje".

- "El estudio que realizó la entidad reveló cifras preocupantes". ¿Acaso cuando se dice que hubo un estudio, este no se realizó? ¡Si hubo estudio, este se realizó! Todo proceso, si existe, si está, es porque fue realizado. Es más conciso "el estudio de la entidad reveló cifras preocupantes". Preocupante, ¿cierto?

Marruecos abre los tesoros de la biblioteca más antigua del mundo

La biblioteca Al-Qarawiyyin, que fue fundada en 859, reabre tras varios años de restauración.

Por: AFP | El Tiempo



Foto: AFP

Unos 3.800 títulos -algunos de valor inestimable- están depositados en este lugar.

Escondida en el laberinto de calles de la medina de Fez, antigua capital imperial de Marruecos, se halla la biblioteca más antigua del mundo.

Uno apenas percibe su oscura puerta de madera tallada en el mismo lugar donde se halla, la plaza de los herreros, donde artesanos atareados repujan el cobre a mano, en medio de un ruido ensordecedor y bajo la mirada fascinada de los turistas.

Una vez atravesado el umbral, una primera escalera de cerámica jaspeada en verde y azul -el famoso azul de Fez- cautiva la mirada y deja adivinar lo que vendrá después.

La biblioteca Al-Qarawiyyin, a menudo presentada como la más antigua del mundo, como salida de un cuento de Jorge Luis Borges, reabre tras varios años de restauración.

De momento no está abierta al público y es sólo accesible a los investigadores y a algún afortunado periodista. Al-Qarawiyyin, que alojaba una mezquita y una universidad, fue fundada en 859 por una mujer, Fatima Al-Fihri, hija de un rico mercader, llegada a Fez bajo el reino de la dinastía idrisí.

Morada de la sabiduría -

Esta "morada de la ciencia y la sabiduría" se convirtió en uno de los centros intelectuales del mundo árabe. Tratados de ciencias islámicas, de astronomía, de derecho y de medicina le fueron legados a lo largo de los siglos por sabios, sultanes y princesas.

La mezquita de belleza deslumbrante sigue allí, pero la universidad se ha mudado a locales modernos. La actual biblioteca, adyacente a la mezquita bajo un mismo techo de tejas color esmeralda, fue edificada por el sultán benimerín Abu Inan en el siglo XIV.

Fue renovada en profundidad en 1940 por Mohamed V, padre del actual rey de Marruecos.

"La primera restauración tuvo lugar en 2004, la segunda acaba de concluir. Solo faltan algunos acabados y la electricidad", explica Boubker Jouane, director adjunto de la biblioteca.

Bajo una imponente estructura decorada con arabescos y dominada por los tonos rojos, iluminada por una majestuosa araña de cobre, la sala de lectura es vecina a la que alberga más de 20.000 volúmenes.

Una escalera conduce a la sala más importante de la biblioteca, la de los manuscritos, cuyo acceso está protegido por dos pesadas puertas de hierro, sistema de alarma y videocámaras.

Los postigos de madera están cerrados para filtrar la luz del día. Alineados sobre banales estanterías de metal, los preciosos manuscritos están cubiertos por carpetas de cartón grisáceo.

Dos sillas y una simple mesa, sobre la que está posada un almohadón de terciopelo verde e hilo dorado, sirven para efectuar las consultas.

Lo escrito me pertenece

Unos 3.800 títulos -algunos de valor inestimable- están depositados en este lugar. Como por ejemplo el 'Tratado de medicina' de Ibn Tofail, filósofo y médico del siglo XII.

"Desde la calvicie hasta los callos de los pies, todos los males del cuerpo están catalogados, pero bajo la forma de un poema, para facilitar su aprendizaje", explica Jouane.

Otro tesoro: una copia manuscrita del 'Kitab al-Ibar' del historiador y filósofo Ibn Jaldún. Su tratado de historia lleva un párrafo manuscrito del autor andalusí: "Loanzas a Dios, lo que está escrito me pertenece".

Entre otros descubrimientos también se puede consultar un tratado de astronomía del filósofo persa Al Farabi sobre el movimiento de Júpiter, con dibujos de extraordinaria precisión.

Y una enciclopedia de la doctrina musulmana, del abuelo del famoso Averroes: un libro de 200 páginas encuadernado en piel de gacela, de minúscula caligrafía, con iniciales ilustradas con tinta dorada.

Y finalmente, "la pieza más solicitada", que también data del siglo XII: el Evangelio de Marcos, traducido al árabe "probablemente por un cristiano ilustrado de Andalucía, llegado a la universidad para aprender el árabe", indica Jouane, que saluda "el increíble nivel de tolerancia" que imperaba en aquella época.

La biblioteca contaba 30.000 manuscritos cuando fue creada por Abú Inán. Sin embargo, a lo largo de las dinastías y las peripecias de la historia, muchos de ellos fueron destruidos, robados o vandalizados, sobre todo durante el período colonial.

"Queda muy poco con relación a lo que había antes", precisa Jouane. "Pero a estas riquezas inestimables ahora las vamos a cuidar".

El disco de la semana: '¡Así es Palenque!', de Kombilesa Mi

La banda de rap folclórico celebra su lugar de origen en un alegre álbum que forma parte de 'Los 5 de Jaime Andrés Monsalve' de la edición 134 de 'Arcadia'.

Por: Jaime Andrés Monsalve / Revista Arcadia.com



La agrupación nació en 2011.

A la hora de asumir la música de su pueblo, cuna del son palenquero y el lumbalú, los jóvenes integrantes de Kombilesa Mi, colectivo de San Basilio de Palenque, encontraron un lenguaje propio al combinar esas fuentes con el hip hop. Este trabajo no solo tiene valía en ese rap, cantando con instrumentos autóctonos, sino además en el empleo de la lengua tradicional palenquera. El nombre de la banda significa, en ese idioma, mis amigos.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¡Oíste, zumbambico!

El Instituto Caro y Cuervo (ICC), entidad adscrita al Ministerio de Cultura, está trabajando en un nuevo Diccionario de colombianismos que reúne 6700 palabras de nuestro léxico colombiano.

Redacción Vanguardia Liberal



El diccionario estará listo a finales de 2017, y como parte de una campaña de expectativas el ICC trabajó en dos publicaciones que los colombianos podrán adquirir de manera gratuita a partir del 1 de diciembre.

Postales de colombianismos es un paquete de postales en orden alfabético, y cada una contiene un colombianismo con el significado y un ejemplo. Estas postales se podrán adquirir y enviar de forma gratuita, gracias a una alianza con la empresa de Servicios Postales Nacionales 4-72, que pondrá a su disposición sus doscientos puntos de envío en todo el país, para que los colombianos se acerquen del 5 al 10 de diciembre y dediquen una postal a cualquier persona en el territorio nacional, sin costo alguno. Adicionalmente, el día viernes 9 de diciembre el envío de postales de colombianismos será gratis a cualquier país del mundo.

La cartilla ¡De racamandaca! es un material didáctico de treinta y dos páginas con pasatiempos, como sopa de letras y ejercicios mentales, para que jóvenes y adultos, de una manera divertida, aprendan, reconozcan y se apropien de palabras características de nuestra cultura. Las cartillas estarán disponibles a partir del 1 de diciembre en las diecinueve bibliotecas de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, Bibliorred. Las dos publicaciones también estarán disponibles en la librería Yerbabuena del Instituto Caro y Cuervo (Calle 10 4-77), y serán distribuidas por Siglo del Hombre Editores.

Este trabajo investigativo fue realizado por el Instituto Caro y Cuervo y la Academia Colombiana de la Lengua, con el patrocinio del Ministerio de Cultura y el apoyo de la Asociación de Amigos del Instituto Caro y Cuervo y la FES; además, tiene como aliados a los Servicios Postales Nacionales 4-72 y la Red Distrital de Bibliotecas Públicas, Bibliorred.

Con rodaje

Alto tirmequé / El Espectador



A propósito de cine, no hubo eco del reconocimiento que la Gobernación de Boyacá le concedió al director Gustavo Nieto Roa. Recibió la condecoración "Orden de la libertad" en el Grado Oficial, por su vida y obra como cineasta guionista y productor, en el marco de la cuadragésima cuarta edición del Festival Internacional de la Cultura -Vive la Paz.

En su hoja de vida hay 14 películas de largo metraje (desde *Lorenzo*, en 1971, hasta *Estrella quiero ser* en 2014) 4 telenovelas 6 miniseries y un centenar de documentales. Además ha sido uno de los directores más taquilleros en la historia del cine colombiano.

José Manuel Ghiso, un colombiano con ritmo griego

El primer bailarín del Ballet de Santiago de Chile es uno de los protagonistas de 'Zorba el griego'.

Por: Yhonatan Loaiza Grisales |



Foto: Archivo particular

Ghiso interpreta el papel de Manolios, quien se presenta como el villano de la historia.

El ballet 'Zorba el griego' se ha acostumbrado a momentos épicos. El bailarín colombiano José Manuel Ghiso recuerda, por ejemplo, que en las playas de Ipanema, en Brasil, se presentó ante una audiencia de cerca de cien mil espectadores. En la milenaria Arena de Verona se realizó el estreno de la pieza, en una recordada función protagonizada por el bailarín ruso Vladimir Vasiliev.

Hace tres años, la coreógrafa brasileña Marcia Haydée decidió apostar por montar este título con el Ballet de Santiago de Chile, que entre sus filas tiene como primer bailarín a Ghiso.

"Es una pieza con mucha historia, y uno de los grandes fuertes que tiene el Ballet de Santiago es la interpretación que se hace de los ballets; es una compañía que a nivel mundial siempre se ha destacado por su entrega e histrionismo", asegura Ghiso sobre esta versión de la obra, que se presentará del 8 al 11 de diciembre en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, con la presencia de la Orquesta Filarmónica de Bogotá.

Ghiso interpreta el papel de Manolios, quien se presenta como el villano de la historia, en la que Zorba conoce a John, un americano que llega a Grecia y se enamora de Marina, quien siempre ha sido cortejada por el personaje del colombiano.

"Para mí, Manolios es un personaje importantísimo -dice Ghiso-, es el que pone todo el tema de la envidia, el desamor, en la trama. Para él es inentendible que Marina se enamore del recién llegado americano, y llega hasta el punto de tratar de matarlo para que no irrumpa más en su vida y en sus pretensiones".

Según el colombiano, formado en Incolballet de Cali, a pesar de ese conflicto, la pieza es un llamado a disfrutar de la vida, algo que se fundamenta en el personaje de Zorba: "Él es quien llama siempre a la amistad, a que todo se puede arreglar con baile, que no tenemos por qué quedarnos pegados en problemas o en frustraciones".

Esta historia nació como un libro del escritor Nikos Kazantzakis y luego fue llevada al cine, con el mexicano Anthony Quinn en el papel principal. El 1988, el coreógrafo Lorca Massine la llevó al lenguaje del ballet, con música de Mikis Theodorakis.

Para el cuerpo de baile del Ballet de Santiago fue un reto interpretar una pieza de este estilo, que, según Ghiso, se aleja de las corrientes clásicas.

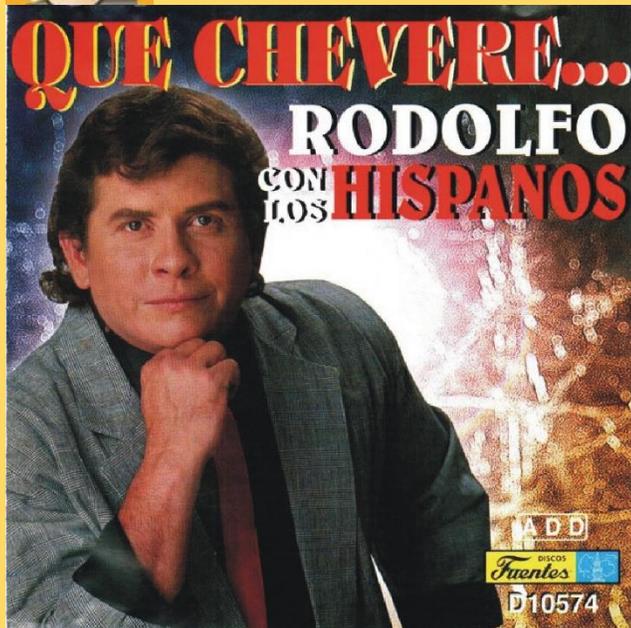
"Esto va más allá, podríamos decir que es neoclásico, moderno. Es un gran desafío porque además tiene movimientos de la danza griega típica", añade el bailarín colombiano.

Massine hizo un estudio de las danzas griegas tradicionales para crear esta coreografía. Así nació, por ejemplo, el 'sirtaki', tal vez una de las canciones más reconocidas, que protagoniza el acto final de la obra con su ritmo alegre e 'in crescendo'.

"Es el momento de la interpretación que llama a la felicidad -dice Ghiso-... Es la música que todo el mundo conoce y asocia con 'Zorba...', entonces a la gente le gusta ese momento, empieza a aplaudir, y además que la orquesta lo interprete en vivo también es precioso", concluye el artista.

Rodolfo Aicardi: la voz de los diciembres

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Como una locomotora a todo vapor, sin descarrilarse, sin pensar en la noche o en el día, la voz de Rodolfo Aicardi aparece para convertirse en tradición, en símbolo patrio, en bandera, escudo, altar, en religión incuestionable y en el himno mejor cantado. También se transforma en familia, en fiesta y melancolía, en guayabo y baile hasta el amanecer. Su tono agudo, metálico, brillante, exagerado, potente e inalcanzable, fue capaz de interpretar todos los géneros musicales, desde el bolero, la música popular, pasando por la ranchera, la salsa, la música tropical y hasta el rock.

Esa voz llena de potencia y vitalidad interpretó todos los compases de emoción, todas las historias de vida, los amores, los desamores, las mujeres, la calle, la falta y la abundancia de dinero, las muertes, los problemas y la alegría de todo un continente que tiene su voz clavada en el corazón, como el más hermoso e inefable de los recuerdos.

Esa voz, que también es mía, nuestra, de todos, perdurará por siempre; misteriosa, inexplicable, cinematográfica, dolida, sincera, esa voz que siente y vive cada palabra, cada tono, cada cadencia, esa voz que pocas veces estuvo mal, y cuando lo estuvo sonó bien, esa voz que es fiesta, desamor, es parranda en la calle, aguardiente, natilla, buñuelo y sancocho bajo el sol de domingo, es luces iluminadas y comida por doquier, es explosiones, pirotecnia, es la verdad, la realidad, y la historia de todo un pueblo, de un corazón que late música.

Mientras esa voz imitó a un perro ladrar, mientras gritaba insistentemente que bailáramos hasta las seis de la mañana, mientras nos gritó al oído el popular ¡Ueyyy!, se convertía en güiro, en el piano de la salsa pesada, en el bajo de Los Hispanos y el timbal de Fruko y sus Tesos, en las historias del Joe, en la elegancia de Lucho Bermúdez y en la inteligencia y sonrisa de Antonio "Toño" Fuentes. Sus animaciones son himnos que se gritan en el barrio, que se recuerdan con cariño y que ahora se convierten en idiosincrasia, en agua panela por la mañana, en el verde de las montañas de Antioquia.

Por estas y por muchísimas más razones, la voz de Rodolfo Aicardi perdurará, porque representa al costeño, al rolo, al valluno, al pastuso, al paisa, al colombiano, al latino, al indígena, al que simplemente la quiera escuchar y hacer parte de su vida. El baile tiene un nombre y un apellido: Rodolfo Aicardi, el juglar del ritmo, el Inmortal, el insuperable, el eterno, el rey de los diciembres, el apóstol de la alegría, el que cantó a ricos, pobres, buenos, malos y al que gracias a su voz dorada, triunfadora en cualquier lugar del mundo, somos felices bailando y cantando.

Esta voz de la que les hablo nos acompaña desde inicios de los años sesenta y por fortuna no se va a extinguir nunca, porque su sonido ahora es ADN generacional. A Rodolfo le debemos mucho, las fiestas, las alegrías, los diciembres en felicidad, pero él también nos debe a nosotros, pues su voz se debe a su gente, a la del barrio, a las personas que decidieron adoptarlo como su familia. Por esas deudas Rodolfo sigue acá, como el presente sonoro que nunca nadie nos va a apagar.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Así fue la primera edición de Detonante en Bogotá

Semana.com



Café Tacvba



Choquibtown



Puerto Candelaria



Elkin Robinson



Esteba Chaves y Elkin Robinson



Tim Dixon



Radu Dunitrascu



Walter Robb



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Café Tacvba, Choquibtown, Puerto Candelaria, y hasta el ciclista bogotano Esteban Chaves fueron protagonistas del festival que por primera vez tuvo como sede la capital de la República.

Detonante por fin llegó a Bogotá luego dos fechas en Quibdó, Chocó. Con una idea similar -un festival con talleres, charlas, conferencias y un gran concierto-, los organizadores se tomaron el Parque Simón Bolívar desde el mediodía de este sábado 3 de diciembre.

La lluvia no impidió que miles de bogotanos disfrutaran de la música de ChocQuibTown, el Dj Batida y de los mexicanos de Cafe Tacvba, el grupo más esperado de la noche.

El día había comenzado con un espacio de conferencias y charlas cerradas que terminó a las 5 de la tarde, cuando las puertas del parque se abrieron al público general. El primero en salir al escenario fue Elkin Robinson, directamente desde Providencia, con ritmos del caribe como reggae, calipso, mentó y zouk que calentaron al público que madrugó al parque a pesar de la lluvia y de la fría tarde bogotana.

Como la idea del festival es alternar músicos con conferencistas (o speakers), que inspiren a la audiencia y dejen ideas de transformación sembradas en los asistentes, luego del isleño salió al escenario Tim Dixon, director de Purpose Europa.

Luego Puerto Candelaria, el grupo dirigido por Juancho Valencia que también había estado en el cierre de la versión de Quibdó, salió al escenario con su jazz colombianizado. Para ese momento el público ya había empezado a llegar en grandes cantidades al escenario, ubicado cerca del lago del parque.

Luego del concierto de los candelarios, que puso a bailar a los asistentes, siguió Radu Dumitrasku, director de comunicaciones de la Fundación Ikea, quien habló sobre su campaña para proteger el Ártico, y quien hizo una reflexión sobre la crisis de los refugiados en Europa.

Los chocanos de ChocQuibTown salieron al escenario a las 7 de la noche. Goyo, Tostao y Slow ya son conocidos del festival y fueron las estrellas del concierto que cerró la primera edición, el año pasado en Quibdó.

El grupo, que ha logrado traspasar fronteras y llevar la música del Pacífico a todo el mundo, hizo una buena selección de sus éxitos para poner a bailar y a saltar a los bogotanos. 'Somos Pacífico', 'Hasta el techo', 'Salsa y choque', 'Ritmo y movimiento', 'Nuquí', 'Cuando te veo' y 'De dónde vengo yo' fueron coreadas por el público que terminó pidiendo más de los quibdoceños en el escenario. Pero la hora apremiaba y los chocanos se despidieron con un homenaje a las víctimas del avión de Chapecoense.

Luego de que el bogotano Rodrigo Niño hablara sobre su proyecto Prodigy Network y su idea de que la industria inmobiliaria combata la desigualdad, el angoleño DJ Batida salió al escenario con un set de música electrónica que mezcla elementos de su país natal con Portugal, el lugar en donde creció.

Para ese momento ya miles de personas habían llegado al parque y aguardaban al grupo mexicano. La sorpresa la dio el ciclista bogotano Esteban Chávez, tercero en la última Vuelta a España. El chavito subió al escenario con su sonrisa de oreja a oreja y fue ovacionado por el público. "Vengo a dejarles un mensaje a los jóvenes. Pueden lograr lo que se proponen", dijo.

A él le siguió Walter Robb, CEO de Whole Foods, una empresa estadounidense comprometida con cambiar la percepción que la gente tiene de los alimentos y que vende productos sin conservantes ni aditivos. Le pidió al público cuidar la biodiversidad colombiana y aconsejó que no vieran los negocios como una oportunidad para crear riqueza, sino como un vehículo para crear valores y cambiar el mundo.

Cuando él se bajó del escenario, llegó el momento esperado. Zopilote, Memo, Joselo y Quique, los miembros originales de Cafe Tacvba, salieron al escenario pasadas las 9 y 30 de la noche. Y tocaron durante una hora y media. Una descarga de energía que impregnó a los asistentes al festival.

El público saltó y coreó éxitos como 'Las flores', 'Como te extraño', 'Chilanga banda', 'El puñal y el corazón' o 'Déjate caer'. Y también disfrutó algunas de sus nuevas canciones, no tan conocidas, que harán parte del álbum que sale el próximo año. Con cambios de traje, coreografías y mensajes a favor del agua, la protección de los animales y el respeto por las mujeres, los cafetos combinaron la música y las ideas, tal y como lo pretende Detonante.

Al final volvieron al escenario luego de la aclamación del público para cantar 'Eres', una de sus canciones más reconocidas. Y aunque muchos se quedaron pidiendo 'Ingrata' o 'Esa noche', los cafetas recibieron el aplauso más atronador de la noche cuando se bajaron de la tarima.

Y así terminó el segundo año del festival, que por primera vez estuvo en dos ciudades distintas y distantes: Quibdó y Bogotá, con la idea de conectar las diferencias, crear consciencia y transformar la sociedad.